

Encuesta Nacional Bicentenario
Universidad Católica - Adimark 08

Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica - Adimark 00

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES Y ASUNTOS PÚBLICOS

Prólogo

Manteniendo el compromiso de reflejar cómo es la sociedad chilena ad portas de cumplir 200 años como nación, presentamos los resultados más significativos de la Encuesta Bicentenario 2008 realizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark/GfK. Esta iniciativa ha sido posible gracias al patrocinio de Canal 13 y El Mercurio.

En este tercer sondeo anual se revelan las percepciones y actitudes sobre temas fundamentales para los chilenos de hoy, que servirán para reflexionar acerca del Chile que estamos formando, poniendo énfasis en ámbitos como son el matrimonio y la convivencia; las relaciones de pareja y la felicidad conyugal; la importancia del cuerpo y la apariencia física; la religiosidad popular y la devoción mariana. También se plantean aspectos políticos como la excepcionalidad chilena y su relación con América Latina; la relevancia de los municipios y los principales desafíos que enfrentan, entre otros.

La UC espera aportar, a través de este acucioso estudio cuantitativo, a proyectos e investigaciones que busquen resolver las principales problemáticas de nuestro país, por medio del entendimiento de los procesos en los que se encuentra la sociedad chilena de cara al Bicentenario.

FRANCISCA ALESSANDRI COHN

VICERRECTORA DE COMUNICACIONES
Y ASUNTOS PÚBLICOS UC

Índice

i. Objetivos y metodología	9
ii. Detalles metodológicos	11
iii. Principales resultados	17
1. Familia y conyugalidad	17
2. El cuerpo y la apariencia	30
3. Chile y el vecindario	40
4. Chile contingente	46
5. Chile municipal	49
6. Religiosidad popular y marianismo	54

I. Objetivos y metodología

La Encuesta Nacional Bicentenario es un proyecto conjunto de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark/GfK que busca obtener información altamente confiable y sostenida en el tiempo acerca del cambio cultural que experimenta la sociedad chilena actual. Este informe sintetiza los resultados más significativos de la encuesta, en torno a las percepciones y actitudes sobre el matrimonio y la convivencia; las relaciones de pareja y la felicidad conyugal; la importancia del cuerpo y la apariencia física; la religiosidad popular y la devoción mariana; la excepcionalidad chilena y su relación con América Latina; la relevancia de los municipios y los principales desafíos que éstos enfrentan, entre otras. No se trata de una presentación cabal y exhaustiva de todos los datos obtenidos, sino de un intento por ilustrar y comprender ciertos aspectos de la sociedad chilena de cara al Bicentenario.

La presente edición es la tercera de una serie comprometida de cinco encuestas anuales (2006-2010), que serán divulgadas en torno a octubre de cada año. Se realizó a través de entrevistas cara a cara en hogares, sobre un universo que incluye a toda la población de 18 años y más, hombres y mujeres, de todos los niveles socioeconómicos, que habitan en todas las comunas del país (con

omisión de zonas de muy difícil acceso, que representan menos del 1% de la población). El estudio de campo se realizó, sin contratiempos, entre el 16 de junio y el 21 de julio 2008 con los equipos de operación regulares de Adimark/GfK. El resultado es una muestra nacional de 2.025 personas efectivas, distribuidas en 86 comunas del país¹, lo que entrega un margen de error de +/- 2.2% para variables dicotómicas con varianza máxima y un nivel de confianza del 95%.

Para garantizar la correcta representación de la población se aplicó un ponderador que corrige las diferencias de probabilidad de selección de los distintos individuos, conforme al número de personas mayores de 18 años en los hogares y el número de hogares existentes en las manzanas, tomando como base los datos del Censo de Población y Vivienda de 2002. También se aplicó un ponderador adicional por edad, sexo y comunas para corregir algunos desajustes que provienen de deficiencias de logro en el trabajo de campo.

La responsabilidad técnica de este estudio ha sido asumida por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y Adimark/GfK, en lo que corresponde a diseño, aplicación y análisis de resultados.

¹ Las comunas seleccionadas fueron: en la Zona Norte, Antofagasta, Iquique, Arica, Coquimbo, La Serena, Calama, Ovalle, Tocopilla, Los Vilos, Tierra Amarilla y María Elena; en la Zona Centro, Viña del Mar, Valparaíso, Rancagua, Talca, Curicó, San Antonio, Linares, San Felipe, Rengo, Cauquenes, Parral, Concón, Graneros, Mostazal, San Fernando, Retiro, Maule, Olmué, Romeral y Peralillo; en la Zona Sur, Talcahuano, Temuco, Concepción, Puerto Montt, Los Ángeles, Chillán, Osorno, Coronel, San Pedro de la Paz, San Carlos, Angol, Castro, Victoria, Panguipulli, Cabrero, Vilcún, Purránque, Los Lagos, Los Álamos, Llanquihue, Gorbea, Santa Juana, Dalcahue, Ercilla y Ninhue; en la Zona Metropolitana, Puente Alto, Maipú, La Florida, Las Condes, San Bernardo, Peñalolén, Pudahuel, La Pintana, Santiago, El Bosque, Ñuñoa, Cerro Navia, Recoleta, Renca, La Granja, Estación Central, Providencia, Lo Espejo, Macul, Quinta Normal, San Joaquín, La Reina, Melipilla, Vitacura, Huechuraba, Colina, Peñaflor, Talagante, Padre Hurtado y Calera de Tango.

II. Detalles metodológicos

Descripción y diseño de la muestra

Tipo de estudio	Cuantitativo, mediante encuestas personales en hogares.
Universo del estudio	Toda la población de 18 años y más que habita en la totalidad de las comunas del país (Censo 2002). Sólo se omiten zonas de muy difícil acceso y que representan menos del 1% de la población total.
Diseño muestral	Probabilístico estratificado en cuatro etapas de selección aleatoria.
Marco muestral	Constituido por los antecedentes del Censo 2002 (INE).
Tamaño de la muestra	2.025 personas efectivas. Margen de error a nivel total: +/-2,2%.
Fecha de terreno	Entre el 16 de junio y el 21 de julio de 2008.

Estratificación

La muestra se estratificó en 16 grupos (o estratos), según tamaño poblacional de las comunas y su ubicación geográfica: Norte (I-IV y XV Región); Centro (V, VI, VII); RM, y Sur (VIII a XI y XIV Región).

A= Comunas de más de 200 mil habitantes: 14 comunas, 26,8% de la población

B= Comunas entre 100 mil y 200 mil habitantes: 24 comunas, 31% de la población

C= Comunas entre 20 mil y 100 mil habitantes: 30 comunas, 30,2% de la población

D= Comunas de menos de 20 mil habitantes: 18 comunas, 12% de la población.

% Población	Norte	Centro	Sur	Santiago	Total
Comunas A	3,3	5,1	4,7	13,7	26,8
Comunas B	5,1	3,0	6,0	16,9	31,0
Comunas C	1,8	8,9	10,3	9,2	30,2
Comunas D	1,3	4,4	5,7	0,6	12,0
	11,5	21,4	26,6	40,4	100

Tipo de muestreo y unidades muestrales

Muestreo estratificado en cuatro etapas:	
Etapa 1	Las unidades de la primera etapa son las comunas, las cuales se seleccionan aleatoriamente mediante el sistema proporcional al tamaño (PPS), al interior de cada estrato.
Etapa 2	Dentro de las comunas ya seleccionadas, la segunda unidad la conforman las manzanas, las cuales se seleccionan aleatoriamente, mediante muestreo aleatorio simple.
Etapa 3	Las manzanas seleccionadas son actualizadas previamente al levantamiento de las encuestas para determinar exactamente el número de viviendas particulares que compone cada una. Luego se seleccionan aleatoriamente las viviendas al interior de cada manzana (método de salto sistemático), constituyendo éstas las unidades de la tercera etapa.
Etapa 4	En las viviendas seleccionadas se determina el número de residentes de 18 años y más, constituyendo las unidades de la cuarta etapa, cuya selección se realiza al azar mediante la tabla de Kish modificada.

Composición de la muestra:

Se realizó un total de 2.025 encuestas efectivas distribuidas de la siguiente manera, según la estratificación realizada:

Muestra	Norte	Centro	Sur	Región Metropolitana	Total
Comunas A	67	101	104	292	564
Comunas B	106	60	111	332	609
Comunas C	33	182	205	192	612
Comunas D	32	88	108	12	240
	238	431	528	828	2.025

Zona norte

Comunas A	Nº
Antofagasta	32
Iquique	35
	67

Comunas B	Nº
Arica	24
Coquimbo	31
Calama	27
La Serena	24
	106

Comunas C	Nº
Ovalle	17
Tocopilla	16
	33

Comunas D	Nº
Los Vilos	12
Tierra Amarilla	12
María Elena	8
	32

Zona centro

Comunas A	Nº
Viña del Mar	33
Valparaíso	36
Rancagua	32
	101

Comunas B	Nº
Talca	32
Curicó	28
	60

Comunas C	Nº
Graneros	20
San Antonio	20
Linares	20
San Felipe	19
Cauquenes	20
Parral	20
Concón	23
Rengo	20
Los Andes	16
Mostazal / San Fernando	20
	182

Comunas D	Nº
Retiro	19
Maule	16
Romeral	13
Peralillo	12
Rinconada	16
Olmué	12
	88

Zona sur

Comunas A	Nº
Temuco	40
Concepción	36
Talcahuano	28
	104

Comunas B	Nº
Puerto Montt	32
Osorno	29
Los Ángeles	21
Chillán	29
	111

Comunas C	Nº
San Pedro Paz	25
Angol	20
San Carlos	23
Castro	21
Victoria	21
Cabrero	16
Vilcún	19
Coronel	20
Panguipulli	21
Purranque	19
	205

Comunas D	Nº
Los Lagos	12
Dalcahue	16
Ercilla	16
Ninhue	12
Los Álamos	12
Llanquihue	12
Santa Juana	12
Gorbea	16
	108

Región Metropolitana

Comunas A	Nº
Puente Alto	56
Maipú	55
La Florida	48
Las Condes	45
San Bernardo	44
Peñalolén	44
	292

Comunas B	Nº
Pudahuel	28
La Pintana	23
Santiago	23
El Bosque	24
Ñuñoa	24
Cerro Navia	22
Recoleta	24
Renca	26
La Granja	24
Estación Central	21
Providencia	25
Lo Espejo	24
Macul	24
Quinta Normal	20
	332

Comunas C	Nº
San Joaquín	23
La Reina	22
Melipilla	20
Vitacura	25
Huechuraba	20
Colina	20
Peñaflor	20
Talagante	20
Padre Hurtado	22
	192

Comunas D	Nº
Calera de Tango	12
	12

Ponderación de la muestra

Para garantizar una representación exacta de la población se aplicaron los siguientes ponderadores:

- **Ponderador probabilístico:** Se aplicó un factor de expansión a cada entrevistado seleccionado, que depende del número de personas mayores de 18 años que conforman el hogar y el número de hogares que hay en la manzana.

$$\text{Factor} = \frac{N_h * N_m}{\text{constante}}$$

Nh: número de personas en el hogar

Nm: número de hogares en la manzana

Constante: ((Promedio Nh de la muestra) *(promedio Nm de la muestra))

-**Ponderador por edad, sexo y comunas:** Una vez editado el factor de expansión, se aplicó una ponderación sobre la base de la edad, sexo y luego de las comunas, para ajustar la muestra a los pesos reales de los segmentos, según datos del Censo 2002.

Ponderación de la muestra

A continuación se observa la muestra ajustada con la ponderación y comparativa con años anteriores

	Muestra Bruta	Muestra Pond. Prob+edad+sexo+comuna	Muestra Pond: 2007	Muestra Pond: 2006	Población Censo 2002
SEXO					
Hombre	47,2	48,2	47,7	48,0	48,5
Mujer	52,8	51,8	52,3	52,0	51,5
EDAD					
18 a 24	13,2	14,1	14,8	14,2	14,3
25 a 34	19,9	22,8	23,5	23,1	23,5
35-44	20,0	23,3	22,5	23,5	23,2
45-54	16,3	16,2	16,6	16,8	16,3
55 y más	30,6	23,7	22,6	22,4	22,8
NSE					
ABC1	12,0	12,4	12,8	8,5	10,7
C2	19,1	20,5	19,7	18,2	16,6
C3	24,5	24,7	27,1	27,9	24,1
D	36,4	35,2	34,3	36,8	34,8
E	7,9	7,1	6,0	8,6	13,7

	Muestra	Muestra	Muestra	Muestra	Población
	Bruta	Pond. Prob+edad+sexo+comuna	Pond: 2007	Pond: 2006	Censo 2002
COMUNAS					
Comunas A	27,9	26,8	26,9	26,9	26,8
Comunas B	30,1	31,0	30,9	31,0	31,0
Comunas C	30,2	30,2	30,1	30,2	30,2
Comunas D	11,9	12,0	12,1	11,9	12,0
UBICACIÓN GEOGRÁFICA					
Norte	11,8	11,6	11,6	11,6	11,6
Centro	21,3	21,4	21,4	21,5	21,4
Sur	26,1	26,6	26,6	26,6	26,6
RM	40,9	40,4	40,4	40,3	40,4

III. Principales resultados

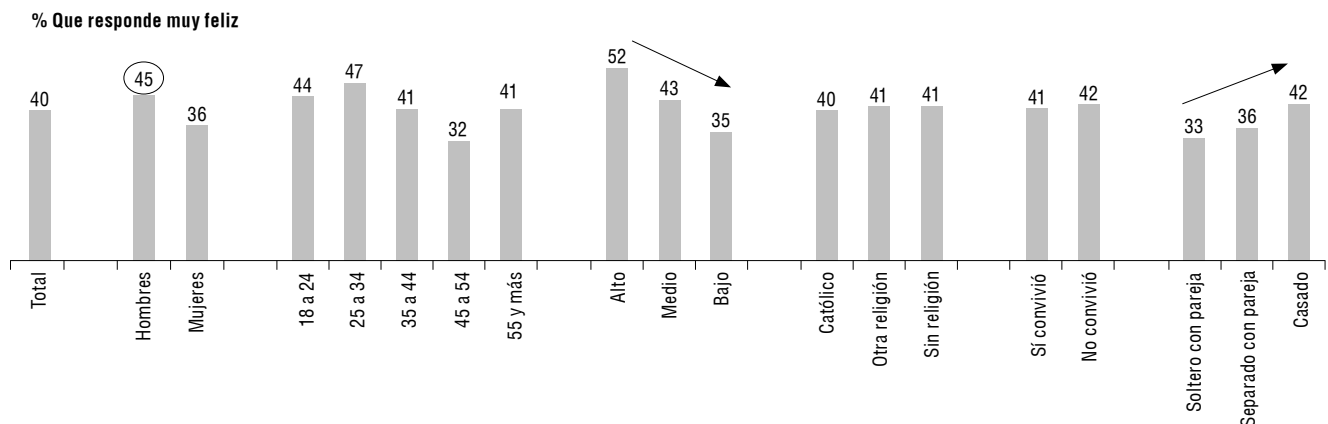
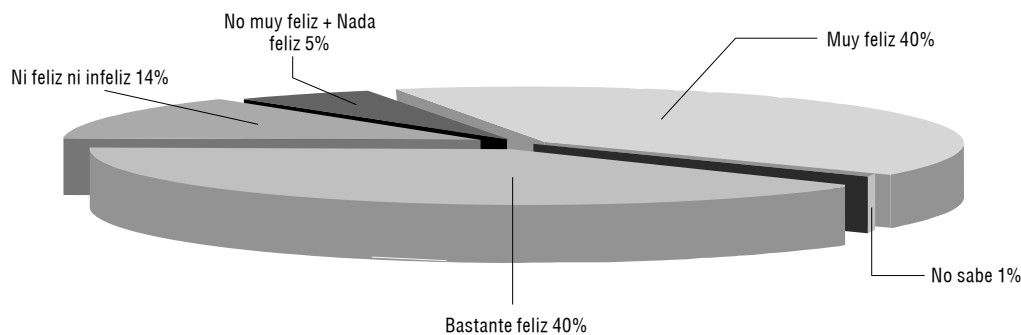
Familia y conyugalidad

1. La felicidad conyugal

Las cifras de felicidad conyugal señalan que los chilenos se sienten felices con sus relaciones de pareja. Un 40% describe su relación de pareja como “Muy feliz” y otro 40% como “Bastante feliz”. La declaración de mucha felicidad oculta, sin embargo, fuertes diferencias. La más evidente es la socioeconómica, que exhibe una gradiente de mucha felicidad que oscila entre el 52% en el sector más alto y un 35% en el sector más bajo. Asimismo, se observa una fuerte diferencia en el reporte de mucha felicidad entre hombres (45%) y mujeres (36%) y entre personas casadas (42%) y convivientes (33%). Esta última brecha desaparece solamente en el nivel socioeconómico alto. En los estratos medios y bajos, en cambio, el matrimonio está vinculado a una mejor calidad de la relación de pareja.

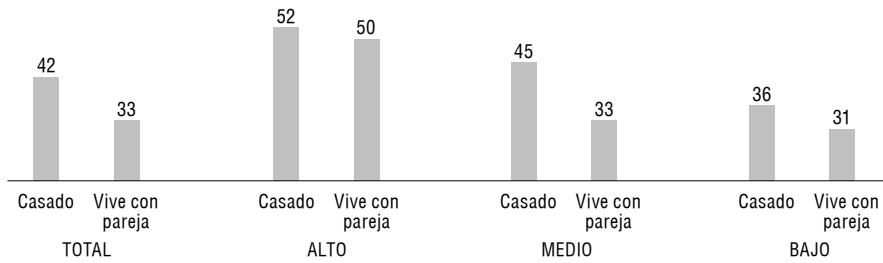
Las variaciones por edad son menos significativas, salvo por una depresión en el grupo de 45 a 54 años, en que la felicidad conyugal decrece considerablemente. Estas fluctuaciones están vinculadas con los años de matrimonio que siguen una curva característica: la felicidad es muy alta en los primeros años, cae abruptamente después de los 5 años y continúa bajando hasta los 30 años de matrimonio, para recuperarse posteriormente. Así, el matrimonio comienza y envejece bien.

«¿Cómo describe su relación de pareja?»



¿Cómo describe su relación de pareja?»

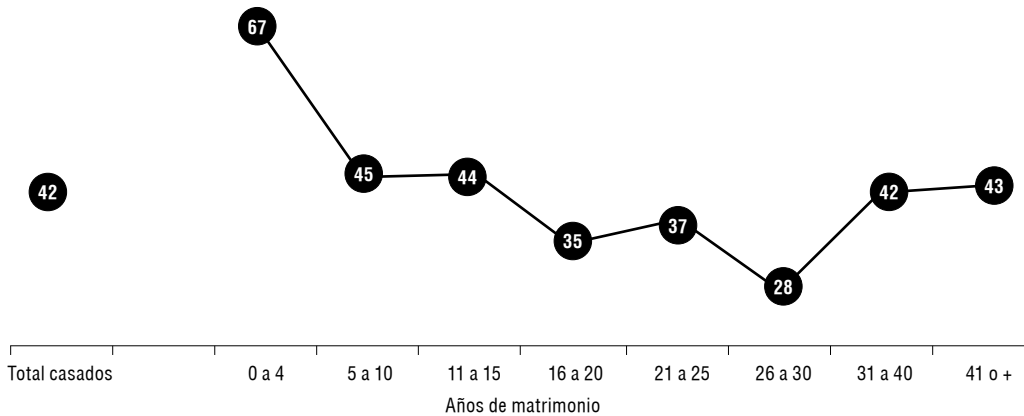
% Muy feliz



Existe una diferencia pronunciada entre la felicidad conyugal de casados y convivientes: los primeros reportan un 42% de felicidad contra un 33% de los que conviven. Esta brecha desaparece solamente en el nivel socioeconómico alto. En los estratos medios y bajos, el matrimonio está vinculado a una mejor calidad de la relación de pareja.

«¿Cómo describe su relación de pareja?»

% Que dice estar “muy feliz” con su pareja, según años de matrimonio



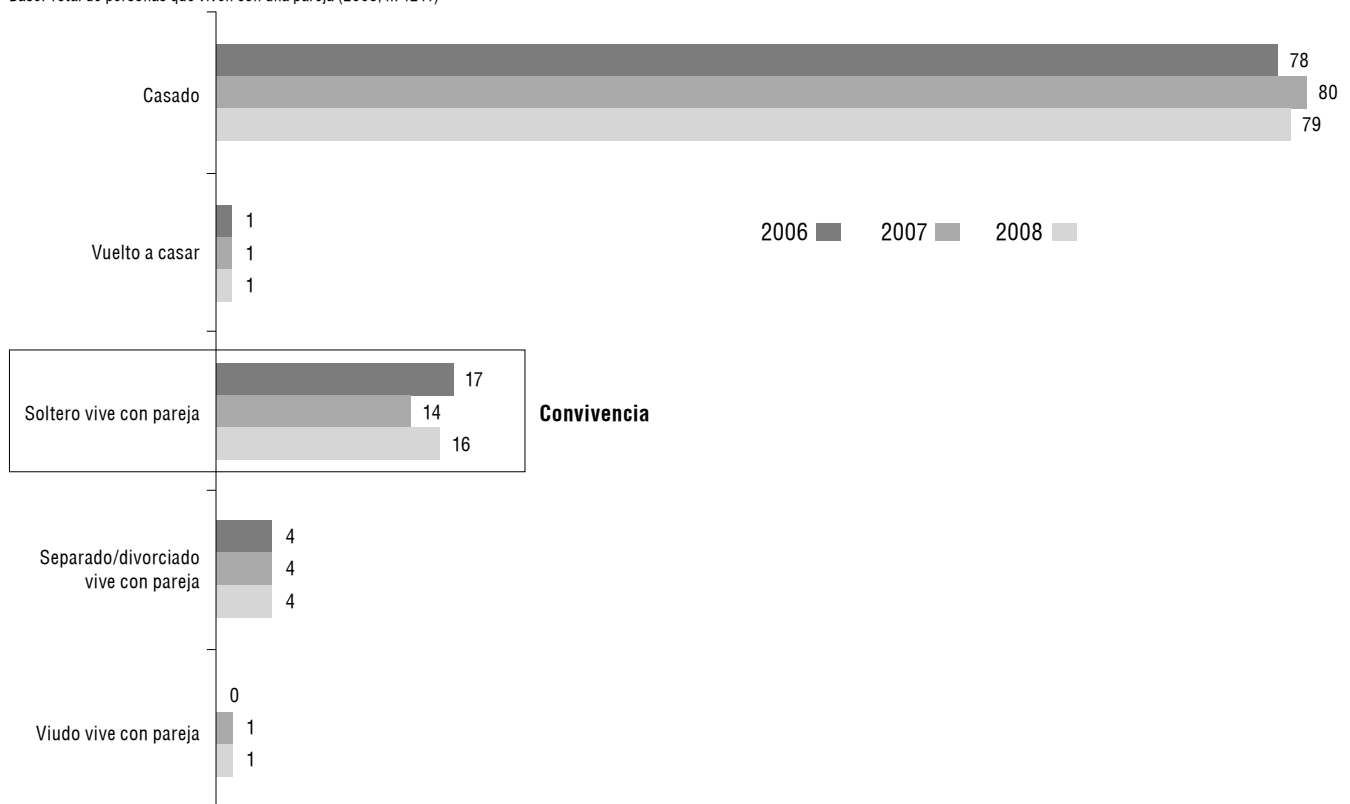
2. Consolidación de la convivencia entre los jóvenes

Las tres últimas mediciones de la Encuesta Bicentenario Universidad Católica-Adimark, muestran una gran estabilidad en los reportes de estado civil. Entre las personas que declaran tener pareja, la proporción de casados llega a un 79%, de convivientes a un 16% y de convivientes luego de una separación o viudez a un 5%. La convivencia (soltero que vive con su pareja) es una

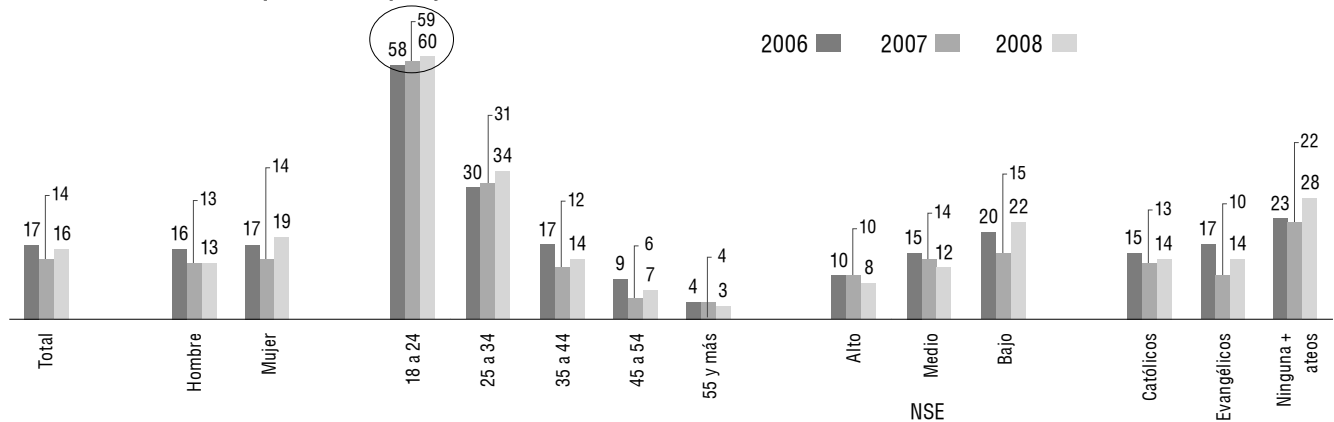
realidad consolidada entre los jóvenes y las personas del nivel socioeconómico más bajo. En efecto, entre los jóvenes de 18 a 24 años que tienen pareja, el 60% convive y, entre los jóvenes de 25 a 34 años que tienen pareja, un 34% convive. A partir de los 35 años, sin embargo, predomina fuertemente el matrimonio como forma privilegiada de unión. Asimismo, entre las personas del sector socioeconómico más bajo, un 28% convive en claro contraste con el 14% del sector más alto.

« Actualmente usted es... »

Base: Total de personas que viven con una pareja (2008, n: 1241)



Evolución % de solteros que vive con pareja.

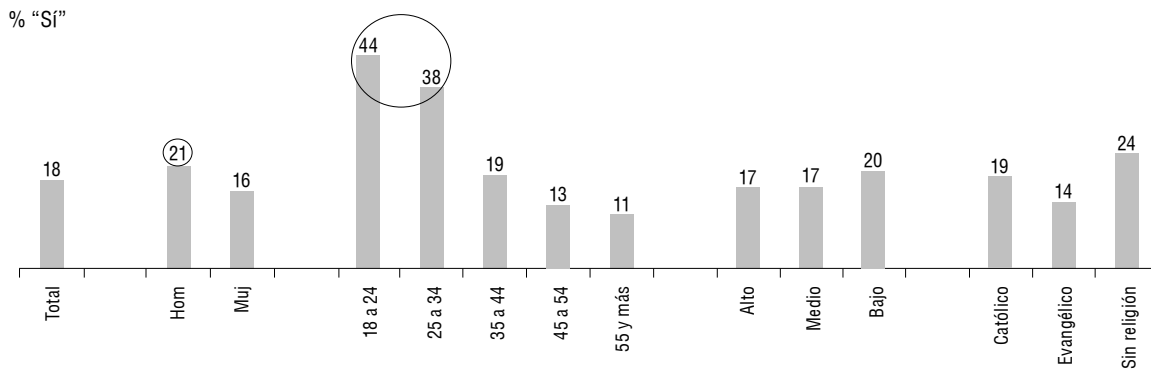
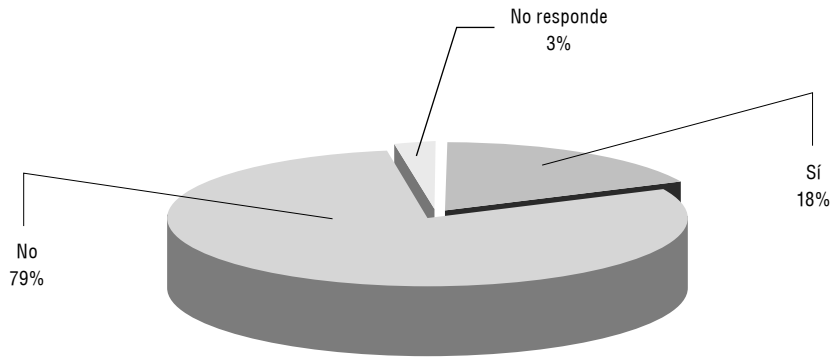


La convivencia es en definitiva, un fenómeno de las nuevas generaciones. Entre las personas que están casadas, son las más jóvenes quienes reportan en mayor medida haber convivido antes de casarse. La proporción de personas casadas entre 18 y 24 años que ha convivido

previamente llega al 44% y a 38% entre las personas casadas de 25 a 34 años. Este tipo de convivencia que antecede al matrimonio no tiene sesgo económico y se trata de una opción presente con más fuerza entre los hombres.

«Sobre la convivencia»

¿Convivió antes de casarse?

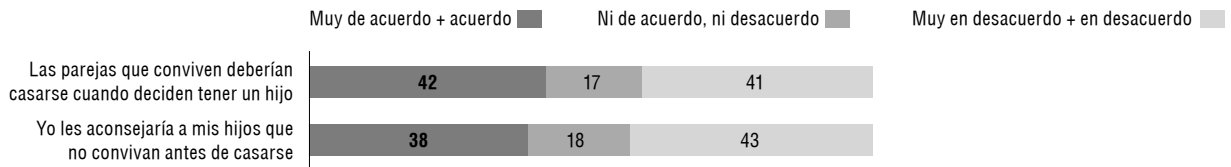


3. Legitimación de la convivencia en la sociedad

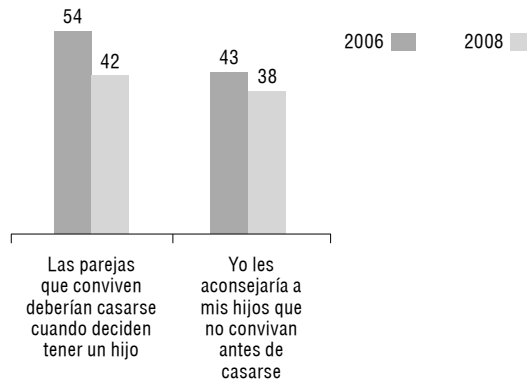
Al mismo tiempo que se consolida la convivencia como una realidad entre los más jóvenes, ha avanzado su legitimación en la sociedad. Así lo indica la variación en el porcentaje de acuerdo en dos frases respecto de la medición del 2006. En la primera, disminuye en 12 puntos

porcentuales (de 54% a 42%) la proporción de personas que considera que una pareja debe casarse una vez que decide tener un hijo. En la segunda, disminuye en 5 puntos porcentuales (de 43% a 38%) la proporción de personas que no aconsejaría a una pareja convivir antes de casarse.

«Balance entre convivencia y matrimonio (%)»



Frases comparativas con 2006



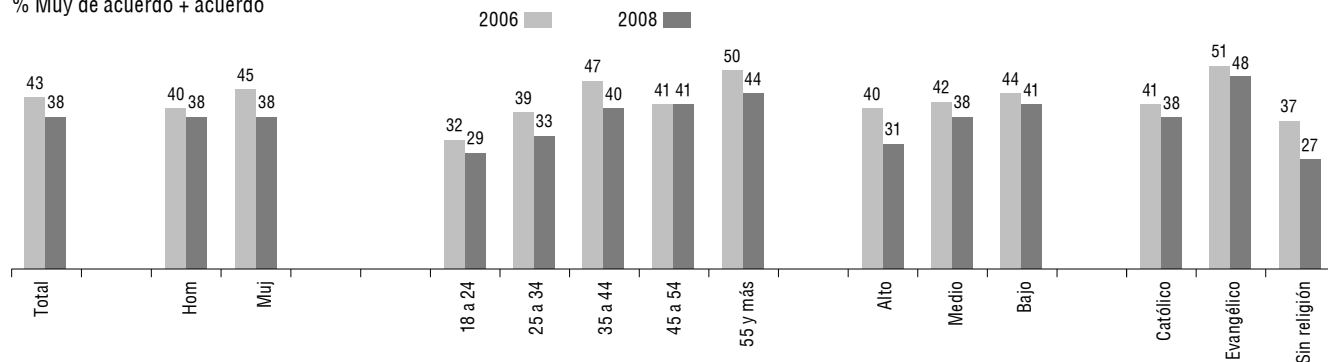
La disminución del grado de acuerdo con ambas frases es especialmente notoria entre los menores de 44 años, lo cual da pie para afirmar que la legitimación de la convivencia avanza entre las generaciones más jóvenes. La aceptación de la convivencia antes del matrimonio admite un sesgo socioeconómico importante, a favor del estrato bajo, el cual no existía en la medición anterior (2006). Así, el 41% de las personas de estrato más bajo no aconsejarían convivir antes de casarse en contraste con el 31% del estrato más alto.

Por otro lado, la aceptación de la convivencia con hijos pierde el sesgo económico que arrojó la medición del año 2006. La proporción que estima que una pareja debería casarse cuando decide tener hijos se sitúa en torno al 40%. La mayor aceptación durante este año de la convivencia con hijos, es clave para comprender que la convivencia deja de aparecer como un estado de transición que prepara para el matrimonio. Por el contrario, comienza a adquirir una legitimidad propia con independencia de la existencia de hijos dentro de la relación de pareja.

«Grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas con la convivencia»

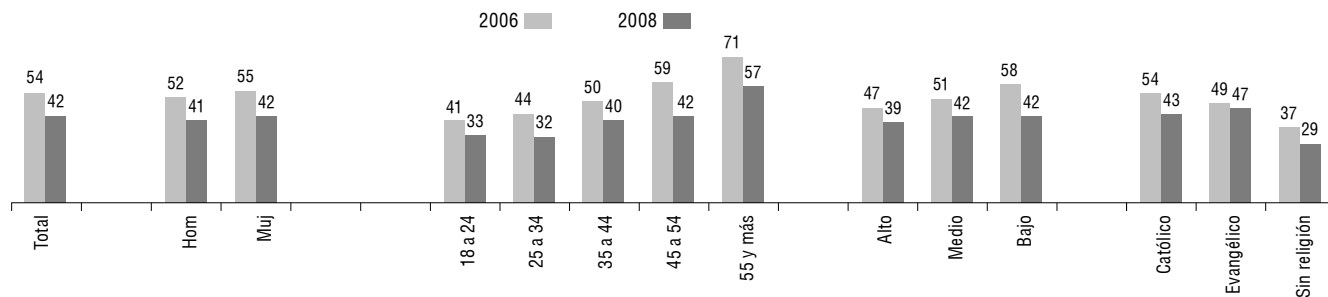
“Yo les aconsejaría a mis hijos que no convivan antes de casarse”

% Muy de acuerdo + acuerdo



“Las parejas que conviven deberían casarse cuando deciden tener un hijo”

% Muy de acuerdo + acuerdo

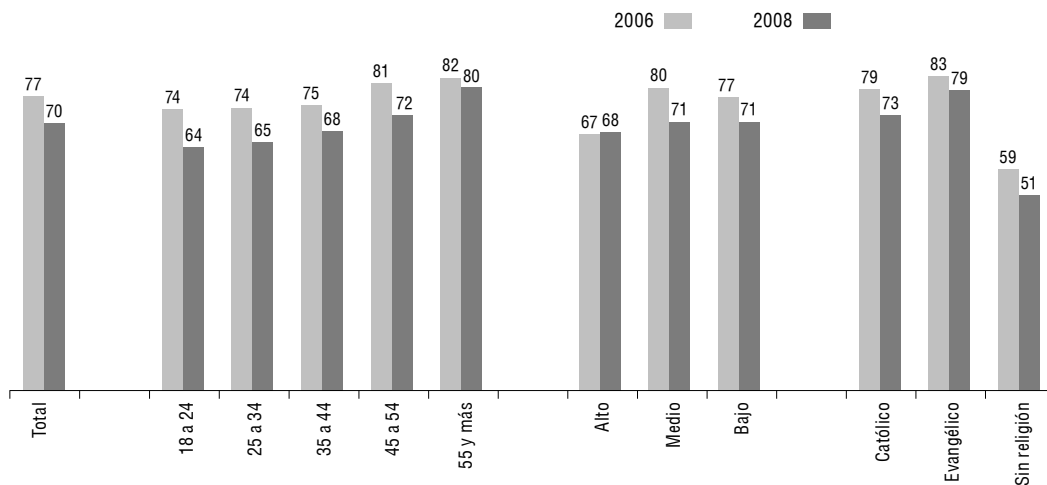


Durante este año, la encuesta muestra una caída de 7 puntos porcentuales respecto del año 2006 (de 77% a 70%) en torno a la frase “El matrimonio es un compromiso para toda la vida”. La disminución es más sobresa-

liente entre los más jóvenes, menores de 34 años, donde la caída del grado de acuerdo es de 10 puntos porcentuales. Con todo, la indisolubilidad del matrimonio es largamente respaldada por la mayor parte de la población.

«El matrimonio es un compromiso para toda la vida»

% Muy de acuerdo + acuerdo

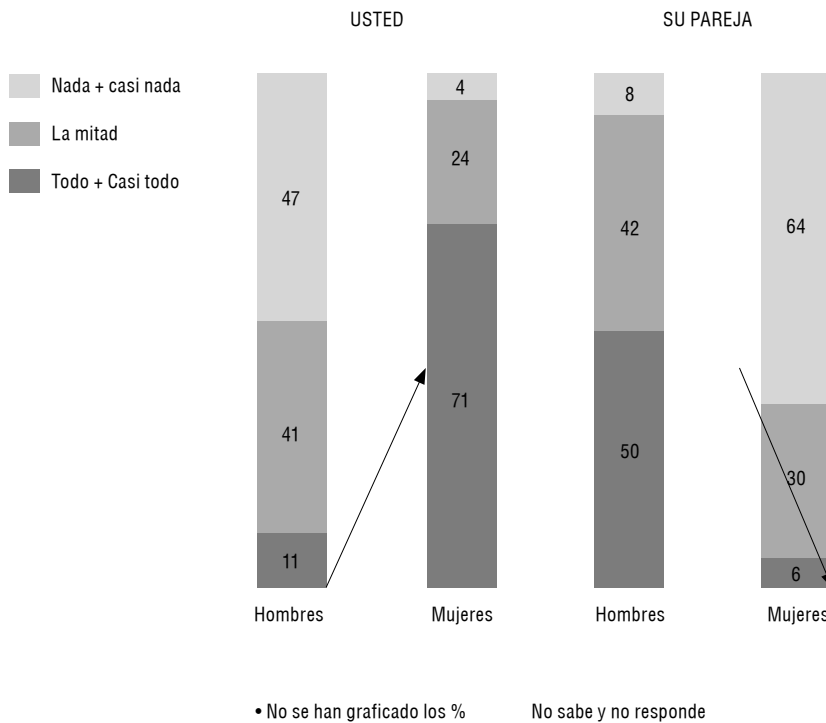


4. La distribución inequitativa de las tareas domésticas

La Encuesta Bicentenario 2008 permite iluminar también el estado en que se encuentran las relaciones de pareja. El primer aspecto que resalta es el desigual reparto de las actividades domésticas entre hombres y mujeres. Precisamente, mientras el 71% de las mujeres emparejadas declara realizar “todo” o “casi todo” el trabajo do-

méstico, sólo un 11% de los hombres declara participar de las tareas familiares en una medida similar. El correlato de esta cifra es una proporción muy alta de hombres que reporta no desempeñar tarea alguna en el hogar (47% contra sólo un 4% entre las mujeres.) Similarmente, el 50% de los hombres afirma que su pareja efectúa casi la totalidad de las actividades domésticas, en fuerte contraste con el 64% de las mujeres que señala que su pareja no realiza ninguna actividad en el hogar.

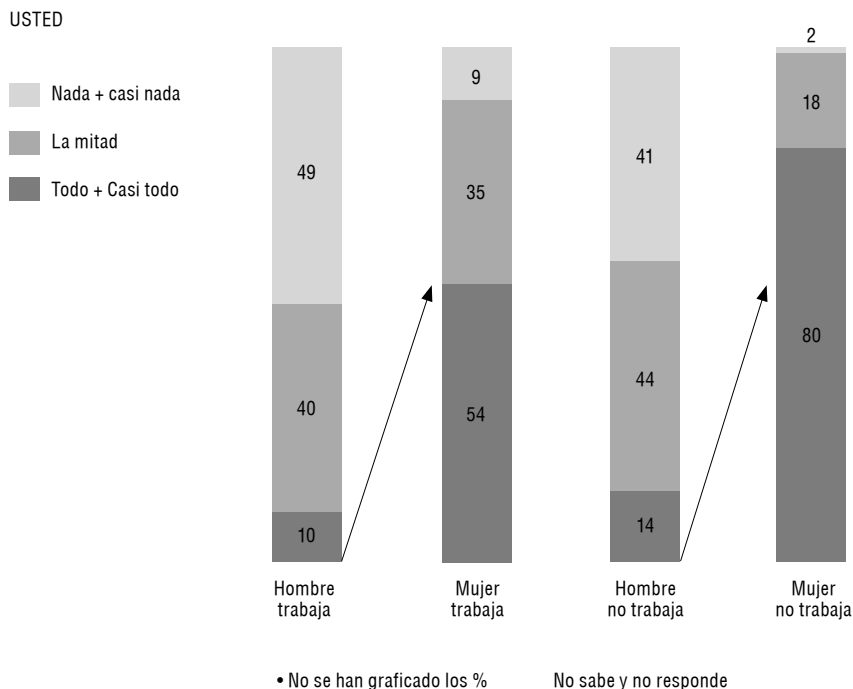
«Pensando en las tareas familiares y domésticas que realizan Ud. y su pareja en casa, ¿cuánto de este trabajo lo hace...? (%)»



Esta marcada descompensación hacia la mujer se atenúa entre aquellas que trabajan respecto de las que no trabajan. Sin embargo, la diferencia entre las mujeres y los hombres que trabajan sigue siendo muy fuerte en desmedro de las primeras. Así, el 54% de las mujeres

que trabajan declara hacerse cargo de la totalidad de las actividades domésticas y otro 35% de la mitad de los quehaceres. En cambio, el 49% de los hombres que trabajan reconoce no realizar ningún tipo de tarea doméstica.

«Pensando en las tareas familiares y domésticas que realizan Ud. y su pareja en casa, ¿cuánto de este trabajo lo hace...? (%)»



La distribución de labores domésticas se mantiene, aunque más atenuada, en el caso de las mujeres que trabajan. Éstas reportan cargas mucho mayores de trabajo doméstico que los hombres que trabajan.

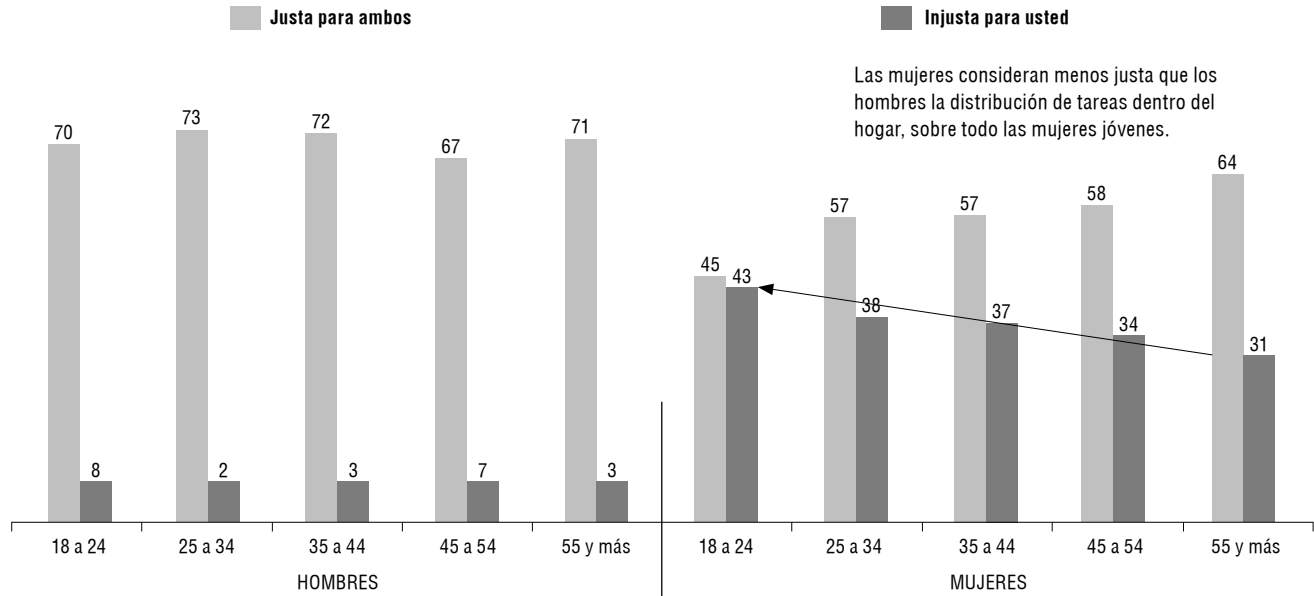
La inequitativa distribución de las tareas en el hogar está asociada a la percepción de injusticia. No sorprende entonces que el 36% de las mujeres emparejadas considere que la distribución de tareas dentro de la casa sea injusta para ellas en contraste con el 4% de los hombres que la considera injusta para ellos. Paralelamente,

el 22% de los hombres estima que la distribución de los quehaceres domésticos es injusta para su pareja contra sólo el 2% de las mujeres que piensa lo mismo sobre su pareja. Estas diferencias se reflejan también en que una gran mayoría de los hombres (71%) juzga que el reparto de tareas es justo para ambos contra una mayoría más atenuada de mujeres (58%).

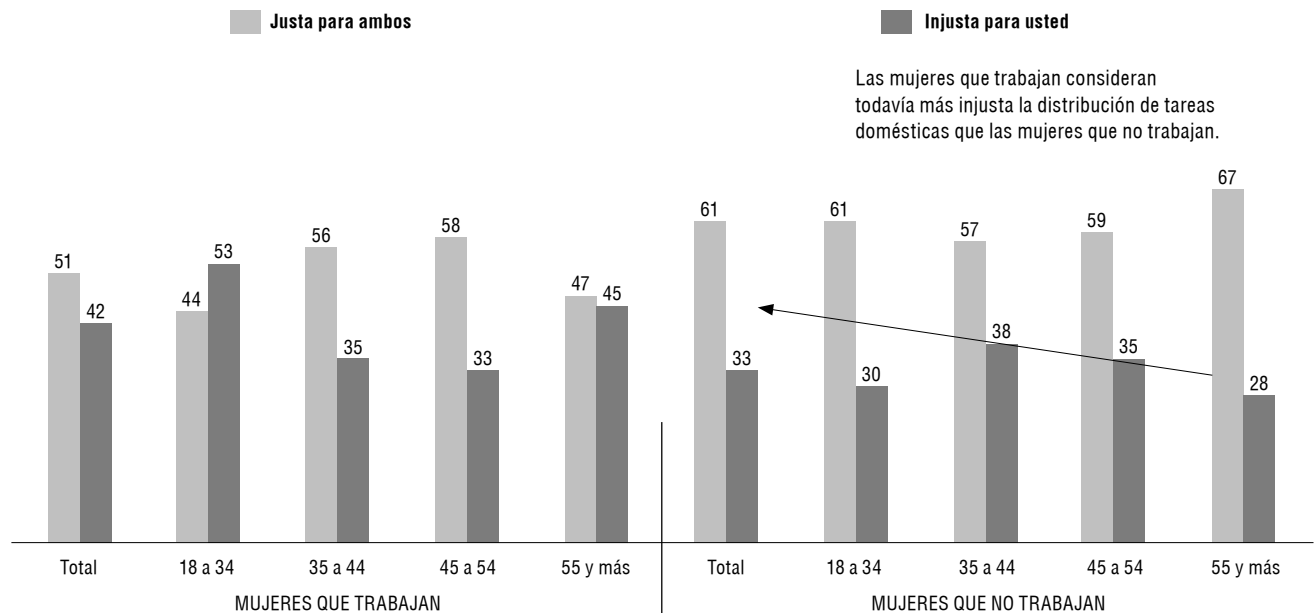
La percepción de justicia o injusticia en la ejecución de labores domésticas está asociada a la edad y a la participación en el mercado laboral. Precisamente, la percepción de que la distribución de las actividades domés-

ticas es injusta aumenta entre las mujeres más jóvenes (43% en el tramo de 18 a 24 años y 38% en el tramo de 25 a 34 años.) Esto se agudiza entre las mujeres jóvenes que trabajan (y que alcanza a un 53% entre las menores de 34 años.)

«¿Qué tan justa cree que es la distribución de tareas dentro del hogar? (%)»



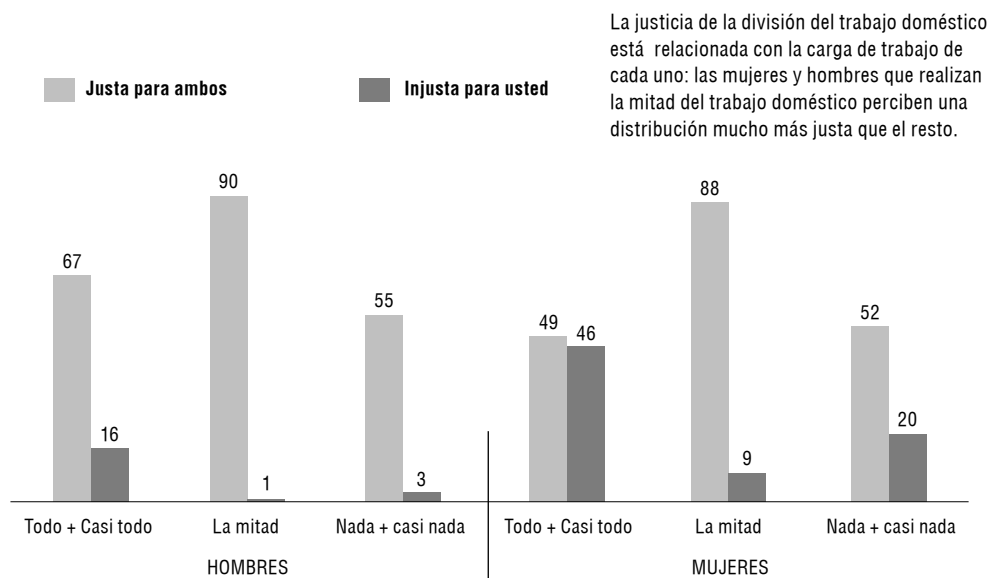
«¿Qué tan justa cree que es la distribución de tareas dentro del hogar? (%)»



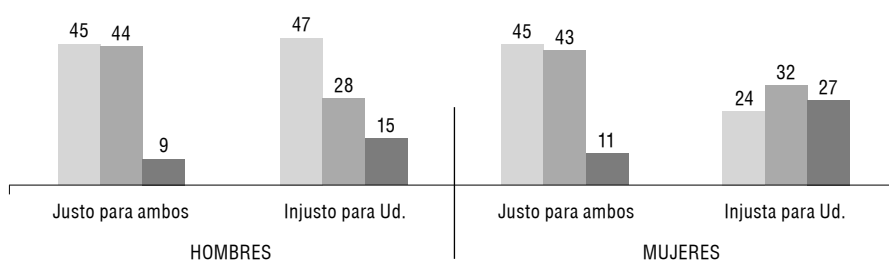
Las personas que declaran realizar la mitad del trabajo en el hogar, independientemente de su sexo, consideran en una mayor proporción que la distribución de las

tareas domésticas es justa para ambos a diferencia de aquellos que declaran realizar más o menos de la mitad de ese trabajo.

«¿Qué tan justa cree que es la distribución de tareas dentro del hogar? Según trabajo que realiza cada cual (%)»



«¿Cómo describe su relación de pareja? Según percepción de justicia de carga doméstica (%)»



- Muy feliz
- Bastante feliz
- Ni feliz ni infeliz

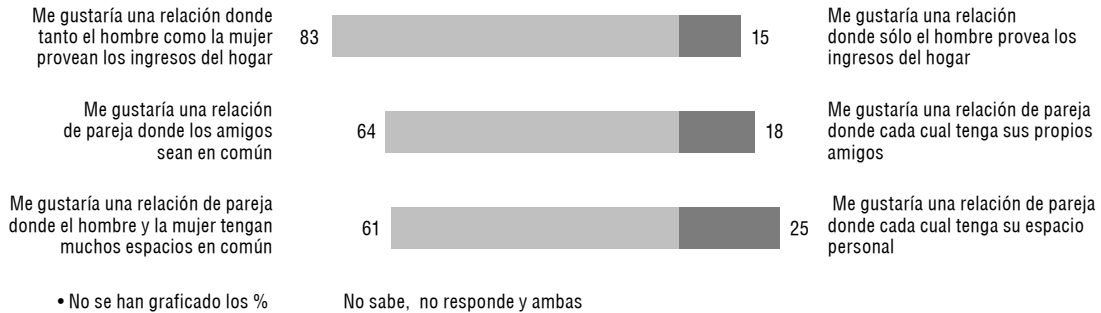
• No se han graficado los %

La percepción de justicia en la distribución de tareas en el hogar está asociada a la felicidad conyugal, especialmente entre las mujeres. Las parejas que perciben una distribución justa para ambos de la carga doméstica, exhiben porcentajes más altos de felicidad conyugal.

No sabe y no responde

«Preferencias respecto de la relación de pareja (%)»

¿Qué tipo de relación prefiere?



5. Rechazo de la independencia conyugal

En general, se prefieren relaciones de pareja que dejan poco espacio para el cultivo de actividades autónomas por parte de cada cónyuge. Sólo se legitima un desarrollo profesional independiente, en vista de los ingresos que cada cual aporta al hogar. En el ámbito de la amistad y de los intereses personales se aspira, por el contrario, a una relación marcadamente interdependiente.

La concepción de la conyugalidad está escasamente individualizada según estas cifras. Entre las personas

casadas y que viven con pareja, la predilección por las frases “Me gustaría una relación donde el hombre y la mujer tengan muchos espacios en común” y “Me gustaría una relación de pareja donde los amigos sean en común”, oscila entre 67% y 70%. El reclamo por interdependencia conyugal es más notorio en las personas de nivel socioeconómico bajo. De aquí se desprende que la demanda por una relación donde “Cada cual tenga su espacio” alcanza porcentajes más altos de acuerdo entre las mujeres que trabajan (31%), en comparación con las que no trabajan (25%) y los hombres (23%).

Tabla 1: Indicadores de dependencia/interdependencia conyugal por sexo, edad y nivel socioeconómico

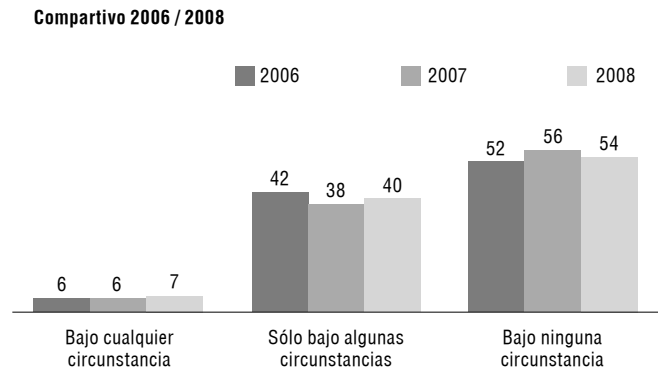
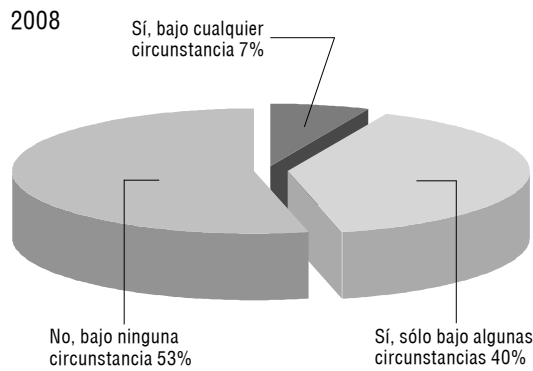
	Sexo		Tramo de edad					NSE		
	Hombre	Mujer	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	alto	medio	bajo
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Me gustaría una relación donde sólo el hombre provea los ingresos del hogar	17	13	7	12	15	18	21	12	13	18
Me gustaría una relación donde tanto el hombre como la mujer provean los ingresos del hogar	81	84	91	87	82	81	76	87	84	80
Me gustaría una relación de pareja donde cada cual tenga su espacio personal	23	28	30	25	27	25	21	28	26	24
Me gustaría una relación de pareja donde el hombre y la mujer tengan muchos espacios en común	63	58	53	58	62	64	63	54	58	64
Ambas	13	12	15	16	9	10	12	18	14	10
Me gustaría una relación de pareja donde cada cual tenga sus amigos	19	17	18	21	17	15	18	15	16	21
Me gustaría una relación de pareja donde los amigos sean en común	62	66	62	60	66	70	64	59	65	64
Ambas	17	13	17	18	15	13	13	26	16	11

6. Amplio rechazo al aborto

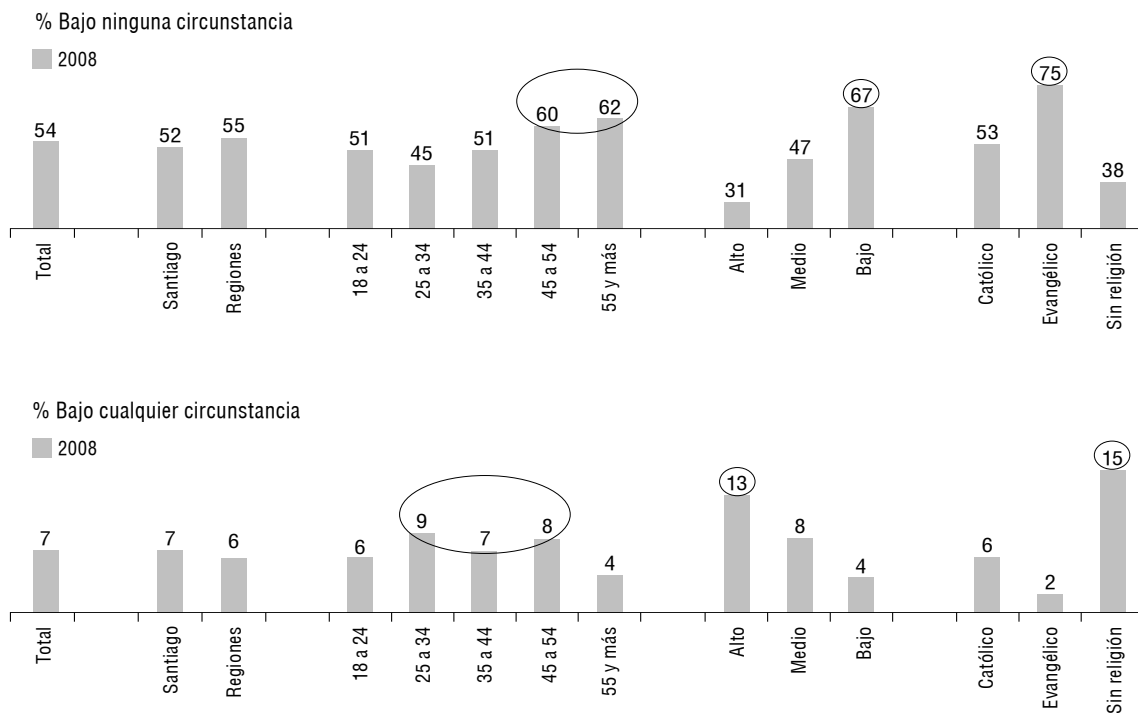
Las cifras de aprobación del aborto que arrojan las tres mediciones de la Encuesta, muestran una constancia sobresaliente. La aprobación “Bajo cualquier circunstancia” ha permanecido en alrededor del 6% a 7% entre los años 2006 y 2008. El rechazo “Bajo ninguna circuns-

tancia” se ha sostenido en torno al 55%, mientras que la aprobación condicionada, sólo en los casos más graves de embarazos con riesgo vital para la madre o violación, se mantiene en 40%. Los datos de este año muestran las mismas diferencias por nivel socioeconómico y edad.

«¿En su opinión, Ud. cree que la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto?»



«¿En su opinión, Ud. cree que la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto?»



El cuerpo y la apariencia

1. La creciente importancia del cuerpo y de la apariencia física: Inconformidad corporal

La Encuesta Bicentenario 2008 entrega algunas claves para entender el grado de satisfacción que sienten los chilenos con sus propios cuerpos. Si bien, una buena parte de los encuestados (56%) considera que su peso es normal, llama la atención que un 38% estime que está excedido de peso. Entre las mujeres esa cifra se eleva a un 46% mientras en los hombres baja a 26%. Precisamente, entre los hombres predomina la declaración de tener un peso normal (64%). No existen diferencias socioeconómicas en los reportes de peso, pero sí diferencias por edad. En los tramos intermedios de edad (25 a 54 años) la proporción de personas que se considera excedida de peso se sitúa en torno al 41% y 42%.

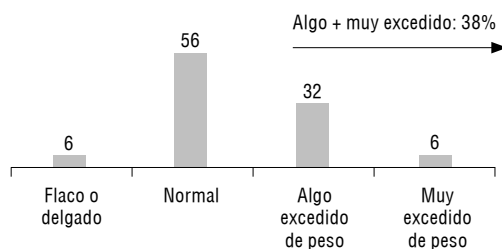
La altura, por su parte, aparece como un problema me-

nos pronunciado que el peso, con una gran mayoría (73%) que juzga su altura como normal. Sin embargo, existe un 21% que se declara de baja estatura. Nuevamente la diferencia más importante se concentra entre hombres y mujeres. Mientras el 81% de los hombres cree que su altura es normal, sólo el 66% de las mujeres opina lo mismo. El reporte de una baja altura llega a un máximo entre las mujeres (29%). Además está presente una gradiente socioeconómica importante en las declaraciones de baja altura entre el sector más bajo (23%) y el más alto (14%).

En torno al color de piel, un 42% se declara de “Tez blanca o piel clara”, otro 42% “Ni moreno ni claro” y un 16% de “Tez morena o piel oscura”. Los datos arrojan un sesgo socioeconómico fuerte en la declaración de tez blanca entre el sector más alto (59%) y el más bajo (35%). Existen también diferencias regionales, donde el norte aparece menos blanco y más moreno que el resto del país.

«¿Cómo se describiría ud. en peso?» (%)

El 38% de la población se considera excedido de peso, cifra que llega hasta el 46% en el caso de las mujeres.



	Total
Flaco o delgado	6
Normal	56
Algo + Muy excedido	38

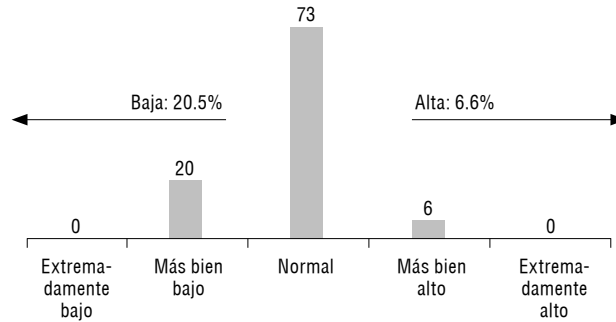
	Hom	Muj
	7	5
	64	49
	29	46

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más
	11	5	5	4	5
	58	53	54	55	62
	31	42	42	41	32

	Alto	Medio	Bajo
	4	6	7
	58	56	56
	38	38	37

«¿Cómo se describiría ud. en estatura?» (%)

El 20% de la población se considera baja, porcentaje que alcanza al 29% entre las mujeres.
La proporción de quienes se declaran bajos tiene un fuerte sesgo socioeconómico.

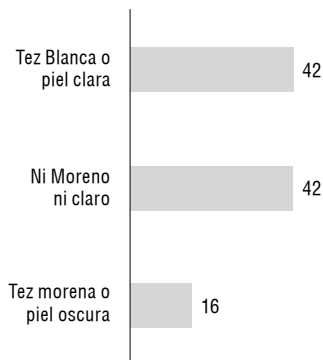


	Total
Baja	21
Normal	73
Alta	7

	Hom	Muj
Baja	11	29
Normal	81	66
Alta	8	5

	Alto	Medio	Bajo
Baja	14	20	23
Normal	78	73	71
Alta	8	7	6

«¿Cómo describiría su color de piel?» (%)



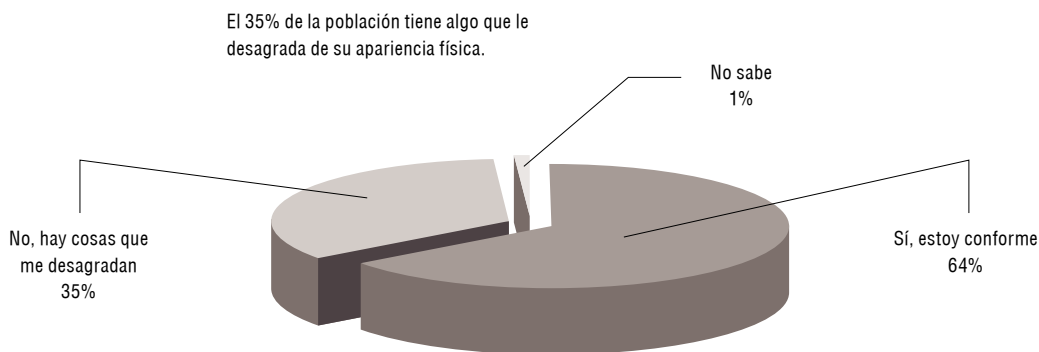
El 16% de la población considera que tiene tez morena u oscura.
El sesgo socioeconómico está en la población que se define de piel blanca y no en la que tiene piel oscura.
El norte es menos blanco y más moreno que el resto del país.

	Total	NSE			Zona			
		Alto	Medio	Bajo	Norte	Centro	Sur	R.M.
Tez Blanca o piel clara	42	59	44	35	32	43	46	42
Ni Moreno ni claro	42	30	41	47	48	38	38	45
Tez morena o piel oscura	16	11	14	18	19	19	16	13

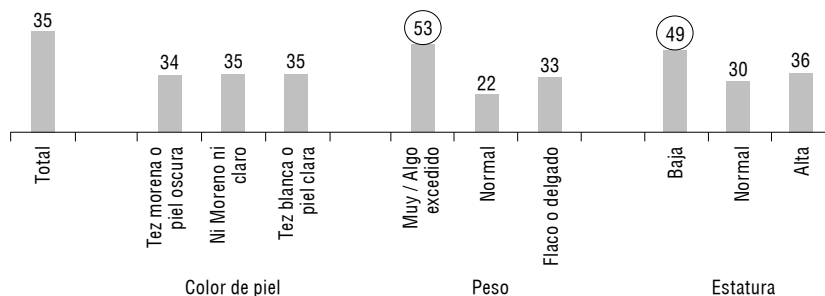
La composición física de la población, en relación a su peso y altura, está asociado a la inconformidad con la apariencia física. El color de piel, por el contrario, no se relaciona con ningún tipo de disconformidad o insatisfacción corporal. En ese sentido, un 35% de la población

afirma que hay cosas que le molestan o desagradan de su apariencia física. Esta cifra se eleva hasta un 53% entre las personas que declaran estar excedidas de peso y a un 49% entre las que se consideran de baja estatura. En cambio, la cifra se mantiene en un 35% para cada grupo de color de piel.

«¿Ud. diría que está conforme con su apariencia física o hay cosas que le molestan o desagradan?»



% “No, hay cosas que me desagradan”



2. Los principales problemas: peso y dentadura

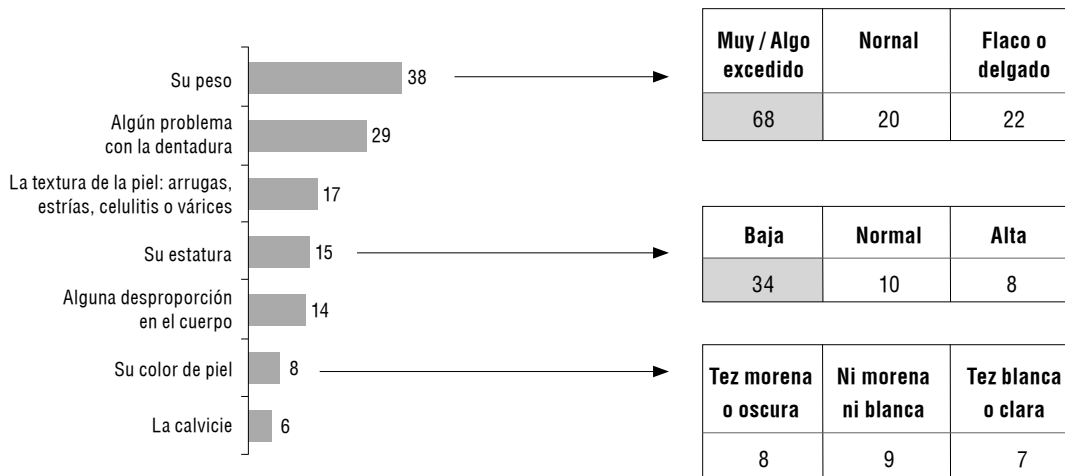
Se debe destacar que los principales problemas físicos declarados por los chilenos son el sobrepeso y la dentadura. A un 38% le desagrada su peso, cifra que se empuja al 68% entre quienes se declaran excedidos de peso, mientras que un 29% manifiesta tener algún problema con su dentadura.

Nuevamente la diferencia de género es determinante. Las mujeres mencionan mucho más que los hombres, cualquiera de los aspectos físicos que causan desagrado.

Así por ejemplo, el 49% de las mujeres está molesto con su peso y 32% con su dentadura, en contraste con el 27% y 26% de los hombres respectivamente. Si bien el peso es un problema más relevante para las mujeres, en particular para las más jóvenes y quienes se declaran excedidos de peso, se trata de un problema bastante parejo entre los distintos sectores económicos y entre los menores de 54 años. La dentadura, por el contrario, es un problema social. La disconformidad con la dentadura es más que el doble en el sector más bajo en comparación con el más alto (35% y 16%).

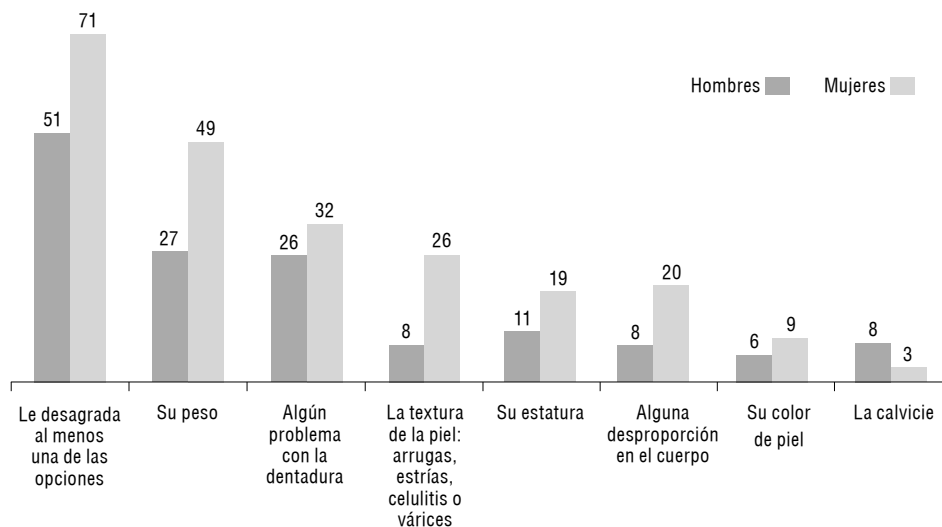
«Aspectos que le desagradan o molestan de su apariencia física»

% le desagrada



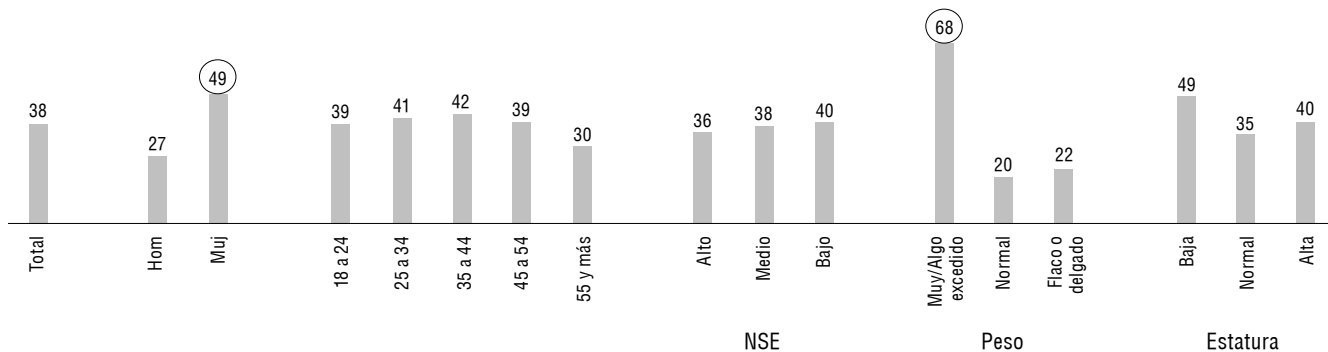
«Aspectos que le desagradan o molestan de su apariencia física»

% le desagrada

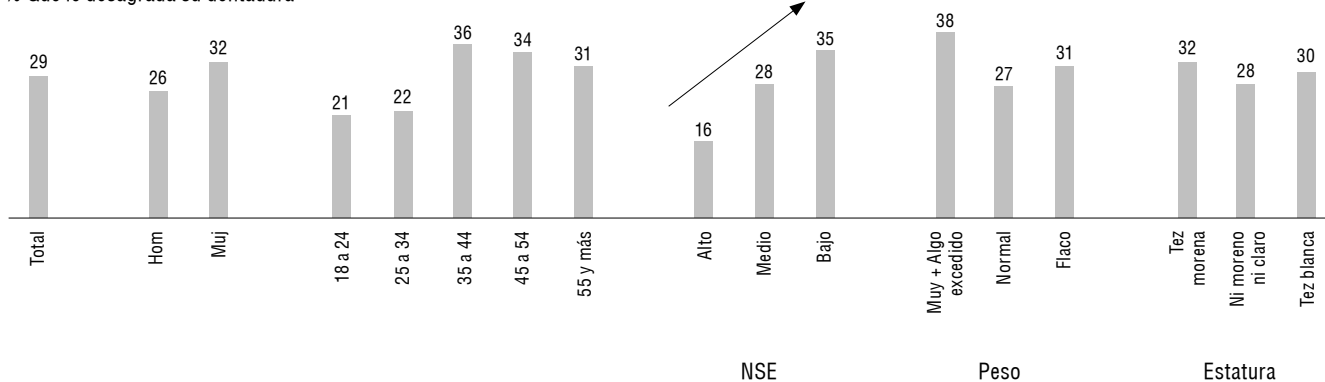


«Aspectos que le desagradan o molestan de su apariencia física»

% Que le desagrada su peso



% Que le desagrada su dentadura



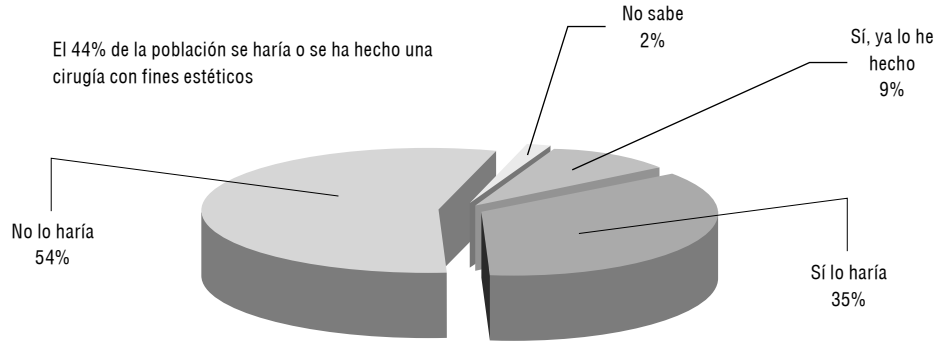
3. La opción de una cirugía estética y las prácticas para mejorar la apariencia

Un 35% de la población se haría una cirugía con fines estéticos y otro 9% afirma ya habérsela hecho. La disposición favorable a realizarse una cirugía estética es más fuerte en las mujeres que en los hombres (58% y 28%),

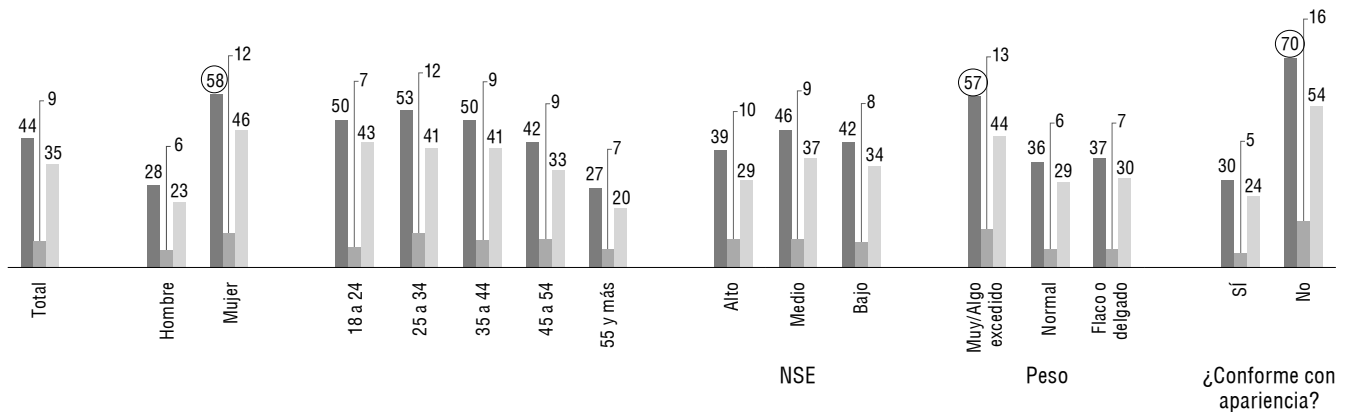
entre las personas menores de 44 años y en las personas que no están conformes con su apariencia física. La proporción de personas que está dispuesta a mejorar su apariencia mediante una cirugía se eleva a un 68% entre las mujeres de 18 y 34 años pertenecientes al estrato socioeconómico más alto.

«Si le dieran la oportunidad o tuviera los medios para cambiar algo que no le gusta de su cuerpo a través de una cirugía estética. ¿Se la haría?»

Base: Total muestra



% Sí, ya lo ha hecho + Sí lo haría

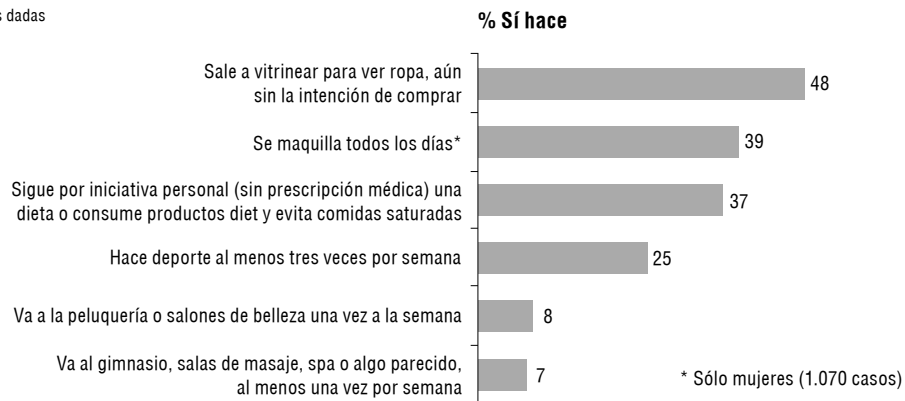


La fuerte diferencia de género en esta materia se confirma en los hábitos realizados con el objetivo de mejorar la apariencia. Con la notable excepción del deporte, las mujeres son más proclives que los hombres a salir para ver ropa, maquillarse todos los días, seguir una dieta por iniciativa personal e ir a la peluquería o salones de belleza. En general, el grueso de estas actividades se concentra en el nivel socioeconómico más alto. Vitriñar,

maquillarse y hacer deporte tienen, asimismo, un fuerte sesgo por edad. Las personas más jóvenes aparecen siempre más predispuestas que las más viejas a realizar estas actividades. Seguir una dieta, en cambio, es un hábito más extendido en los tramos intermedios de edad, mientras que ir a una peluquería o a un salón de belleza una vez a la semana es una costumbre más manifiesta en los tramos de más edad.

«¿Hace Ud. alguna de estas cosas?»

Base: Total muestra. Alternativas dadas



«¿Hace Ud. alguna de estas cosas?»

Base: Total muestra. Alternativas dadas

	Total	Sexo		Edad					NSE			Peso		
		Hom	Muj	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Alto	Medio	Bajo	Muy/algo excedido	Normal	Flaco o delgado
Sale a vitrinear para ver ropa, aún sin la intención de comprar	48	41	56	61	54	50	44	38	39	53	46	48	48	55
Se maquilla todos los días*	39		39	53	47	42	37	20	52	47	27	36	40	45
Sigue por iniciativa personal (sin prescripción médica) una dieta o consume productos diet y evita comidas saturadas	37	28	44	33	38	41	40	31	51	40	28	50	28	26
Hace deporte al menos tres veces por semana	25	32	18	43	28	22	17	19	34	25	22	20	28	29
Va a la peluquería o salones de belleza una vez a la semana	8	5	10	5	6	7	13	9	9	9	7	9	7	6
Va al gimnasio, salas de masaje, spa o algo parecido, al menos una vez por semana	7	7	7	9	8	8	7	4	21	7	3	7	7	3

Con la excepción del deporte, las mujeres aparecen como el grupo que más actividades realiza para mejorar su apariencia física. Esta tendencia es particularmente fuerte entre las mujeres jóvenes y de estratos socioeconómicos altos.

4. La relación entre una buena apariencia física y la aceptación social

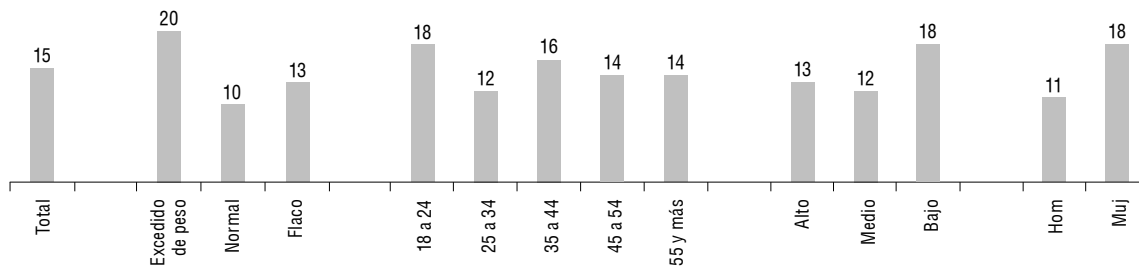
Pese al interés y preocupación sobre la apariencia física que reflejan los datos, no existe una relación entre declararse excedido de peso o de una baja altura y sentirse aceptado socialmente. Apenas el 20% de los excedidos de peso piensan que la gente los apreciaría más si fueran más delgados y sólo un 21% de las personas de baja estatura cree que se los apreciaría más si fueran más altos. La aceptación social por motivos de peso sólo mues-

tra una marcada diferencia entre hombres y mujeres. El 18% de las mujeres estima que las apreciarían más si fueran más delgadas en contraste con el 11% de los hombres. Por su parte, el color de la piel no surge como un problema social importante. Apenas el 5% de los chilenos siente que la gente los apreciaría más si tuviera otra tez. El porcentaje de acuerdo con esta afirmación se eleva hasta un 8% entre las personas que describen su piel como morena o negra, pero la diferencia no es significativa con quienes se describen como blancos o “ni morenos ni blancos”.

«Grado de acuerdo o desacuerdo con estas afirmaciones (%)»

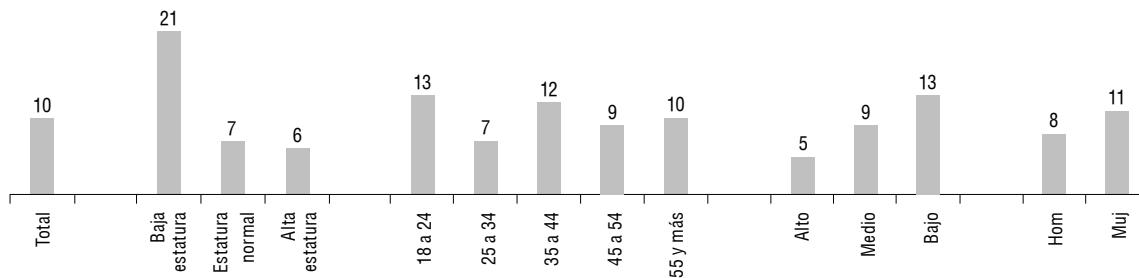
Base: Total muestra % MUY DE ACUERDO + DE ACUERDO

% De acuerdo con “en general, siento que la gente me apreciaría más si yo fuera más delgado”



Solamente el 20% de las personas excedidas de peso piensa que se le apreciaría más si fuera más delgada.

% De acuerdo con “en general, siento que la gente me apreciaría más si yo fuera más alto”

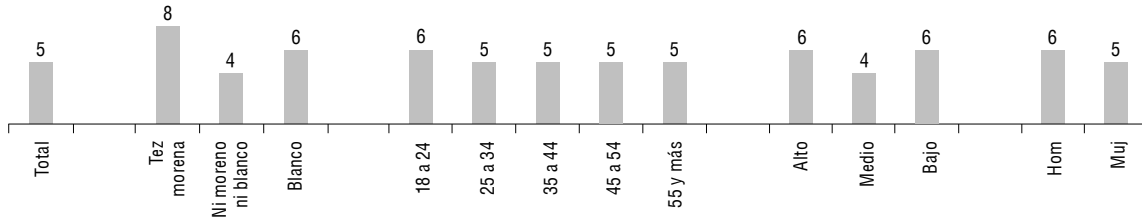


Sólo el 21% de quienes se declaran de baja estatura señalan que se les estimaría más si fueran más altos.

«Grado de acuerdo o desacuerdo con estas afirmaciones (%)»

Base: Total muestra % MUY DE ACUERDO + DE ACUERDO

% De acuerdo con “en general, siento que la gente me apreciaría más si yo tuviera otro color de piel”

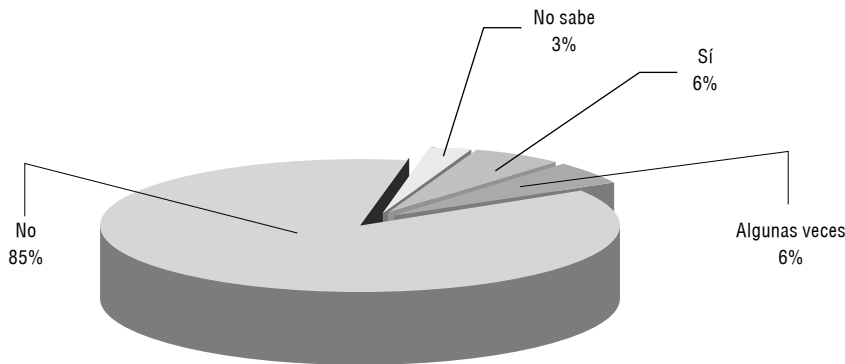


Los datos indican que no existe una relación entre la apariencia física y la aceptación social. A la pregunta “¿Alguna vez ha tenido dificultades en ser aceptado por otros en razón de su apariencia física?” un 85% señala que “no” y sólo un 12% responde que “sí” o que

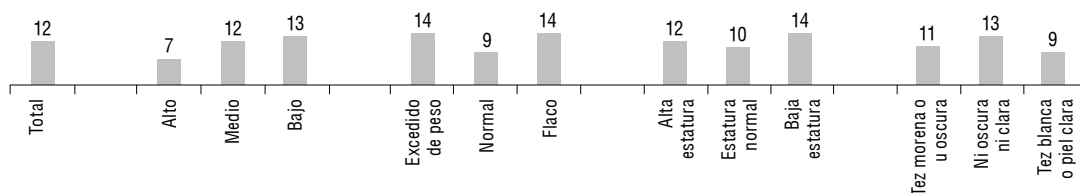
“algunas veces”. Si bien se constata una diferencia de seis puntos entre el nivel económico más alto y el más bajo (7% y 13%) en los reportes de no aceptación social, no existen diferencias por motivos de peso, altura y color de piel.

«¿Alguna vez ha tenido dificultades en ser aceptado por otros en razón de su apariencia física?»

Base: Total muestra



% Sí + Algunas veces

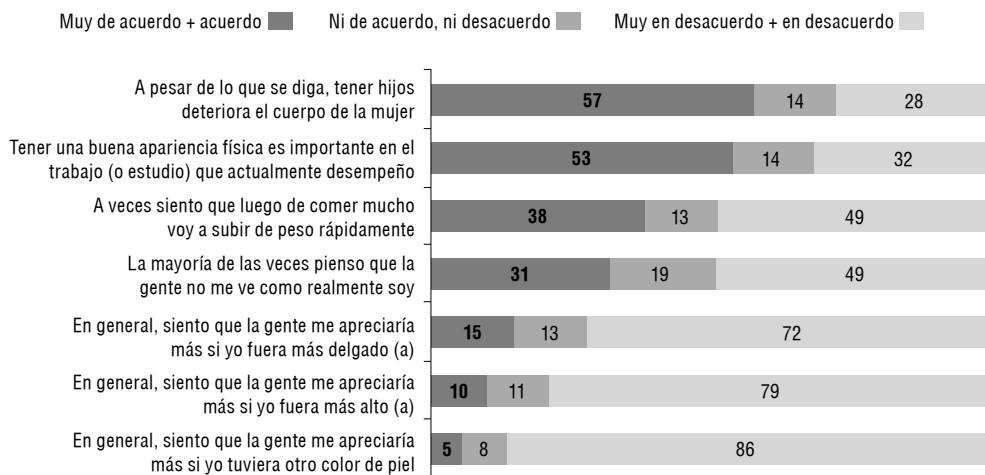


A pesar de que no existe una conexión manifiesta entre aceptación social y apariencia física, las cifras señalan una marcada preocupación por mantener una buena figura. Así, un 57% piensa que tener hijos afecta la apariencia de la mujer, un 53% considera que una buena apariencia es importante en el trabajo o en los estudios, y casi dos quintos de la población (38%) siente que luego de comer mucho va a subir rápidamente de

peso. En estos tres indicadores la diferencia de género es muy marcada. Las mujeres están más alertas sobre la relevancia del cuerpo en el trabajo, el deterioro de la apariencia por el embarazo y sobre la posibilidad de engordar. En particular, la creencia de que se engordará rápidamente luego de comer muestra un agudo contraste entre hombres (28%) y mujeres (47%).

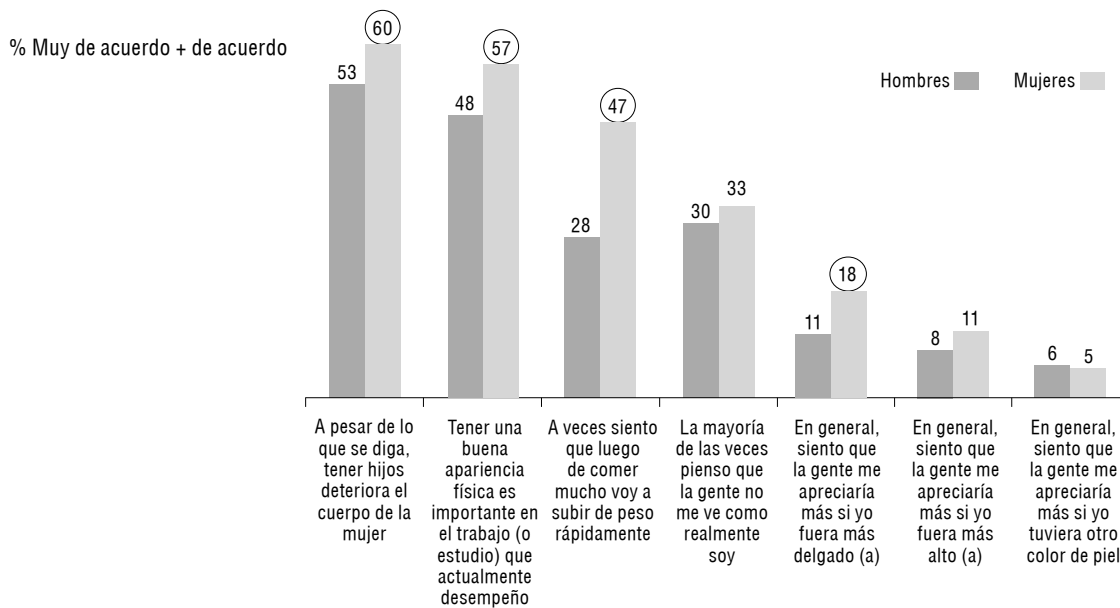
«Grado de acuerdo o desacuerdo con estas afirmaciones (%)»

Base: Total muestra



«Grado de acuerdo o desacuerdo con estas afirmaciones (%)»

Base: Total muestra

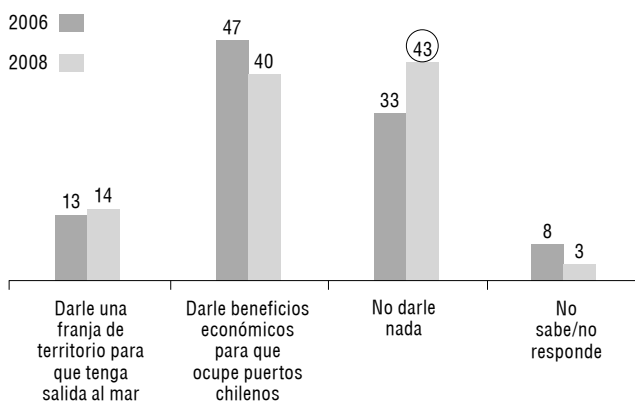


Chile y el vecindario

1. Endurecimiento hacia Bolivia

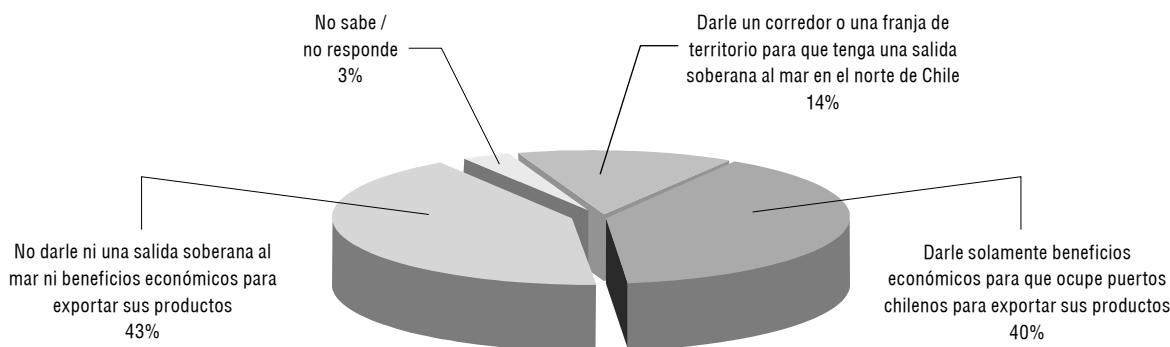
La posición hacia Bolivia se ha endurecido entre el 2006 y el 2008. Prueba de ello es que ha aumentado significativamente el porcentaje de personas que no estaría dispuesto a concederle ningún tipo de beneficios al país vecino (de 33% a 43%). Esta postura aumenta, tanto por una disminución significativa del número de personas que sólo le otorgaría beneficios de tipo económico (de 47% a 40%), como por la reducción del porcentaje “No sabe, no responde” (de 8% a 3%). Quienes sí apoyan una salida al mar para Bolivia se mantienen en una cifra constante de 14%. Entre las personas que se declaran de izquierda, la aprobación de una salida marítima a Bolivia llega al 17% (levemente sobre el porcentaje nacional.)

«Pensando en nuestras relaciones con otros países, últimamente se ha venido discutiendo sobre los conflictos con Bolivia. En su opinión Ud. cree que Chile debería:…» (%)
Base: Total muestra



«Pensando en nuestras relaciones con otros países, últimamente se ha venido discutiendo sobre los conflictos con Bolivia. En su opinión Ud. cree que Chile debería: » (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas



	TOTAL	Izquierda	Centro	Derecha	Sin posición
No darle ni una salida soberana al mar ni beneficios económicos para exportar sus productos	43	36	41	47	48
Darle un corredor o una franja de territorio para que tenga una salida soberana al mar en el norte de Chile	40	47	41	41	33
Darle solamente beneficios económicos para que ocupe puertos chilenos para exportar sus productos	14	17	16	11	12

2. La distancia entre Chile y sus vecinos

En todas las preguntas que comparan la situación de Chile con la de sus vecinos prima una fuerte desafección hacia Latinoamérica: el 57% cree que Chile es un país muy diferente al resto de América Latina, el 51% declara que no debería actuar en bloque con las demás naciones latinoamericanas y el 55% señala que Chile se beneficiaría más si profundizara los lazos con los países desarrollados.

La percepción, muy difundida, de que somos muy distintos a nuestros vecinos se afirma además con un

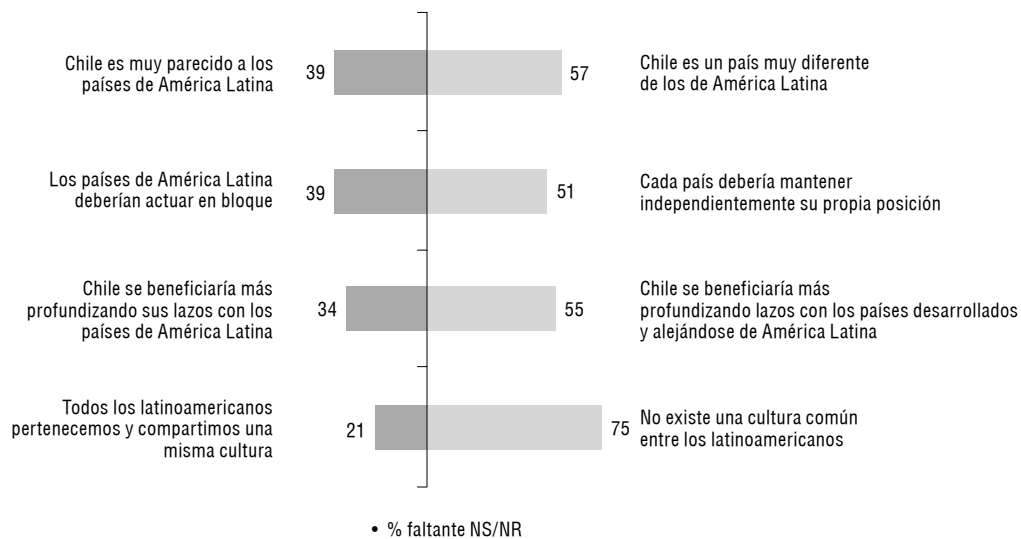
75% de la población que sostiene que no existe una cultura común entre los latinoamericanos. En ese sentido, la insularidad chilena es compartida por todos, con la salvedad de la opción de actuar en bloque con los países latinoamericanos, que alcanza el 50% en el estrato alto y el 49% entre quienes se posicionan en la izquierda, dos grupos donde se encuentran los máximos umbrales de afección latinoamericana. Asimismo, la sensación de que “Chile es un país muy diferente al resto de América Latina” es mayor en la generación más joven (61%) en comparación con las restantes (en torno al 54%).

«Con respecto a la relación entre Chile y Latinoamérica, Ud. está más de acuerdo con que:» (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas

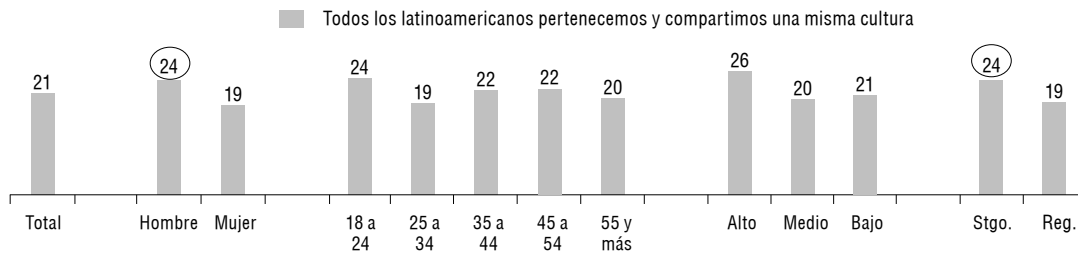
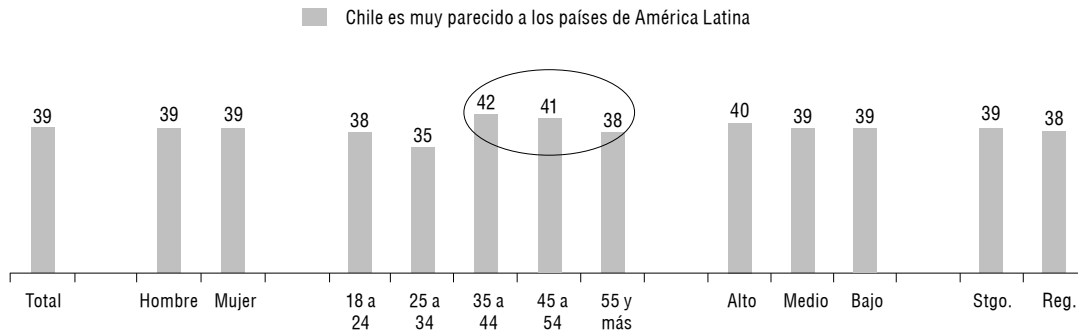
Distanciamiento de América Latina

% Que está de acuerdo con la frase



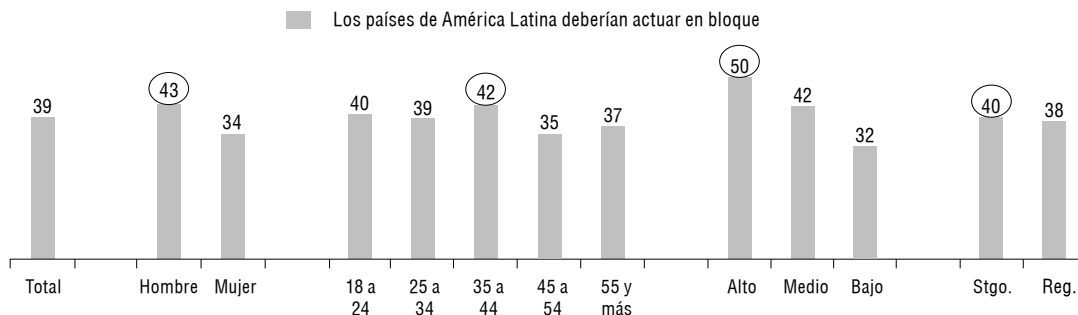
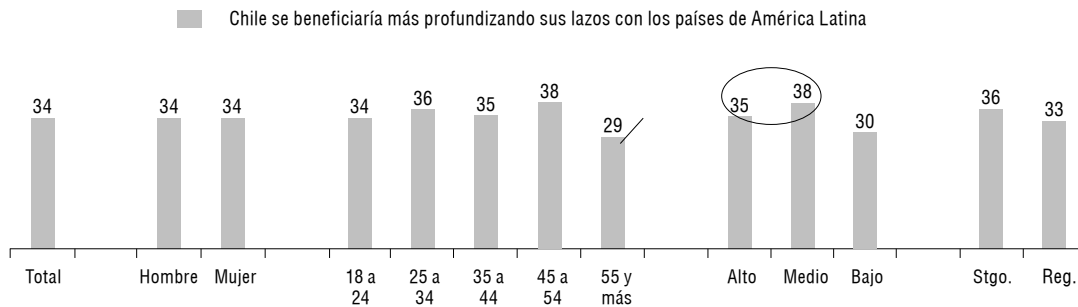
«En relación con Chile, Ud. está más de acuerdo con que:»

Base: Total muestra. Alternativas dadas



«En relación a Chile con Latinoamérica, Ud. está más de acuerdo con que:»

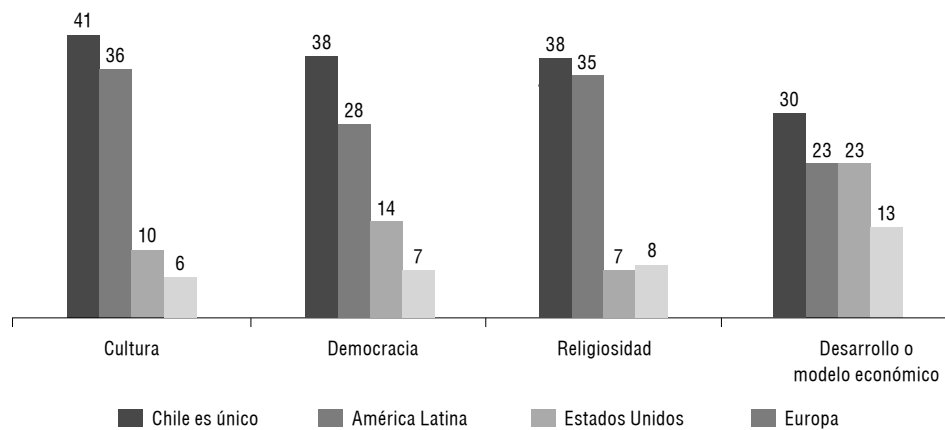
Base: Total muestra. Alternativas dadas



Finalmente, prevalece la sensación de que Chile es un país único, cualquiera sea la dimensión (cultura, democracia, religiosidad e incluso en modelo de desarrollo económico). La afinidad con América Latina es mejor reconocida en estas preguntas, especialmente en cultura y religiosidad, con la sola excepción del modelo de desarrollo económico donde sobresale una cercanía con

Estados Unidos y queda apenas en un tercio de la población la impresión de que somos únicos. Son las personas de los estratos más altos, nuevamente, los que mencionan en mayor medida la similitud con América Latina en contraste con las personas de los estratos más bajos para quienes Chile es marcadamente único en cada una de estas dimensiones.

De los siguientes aspectos, ¿cree Ud. que Chile está más cerca de Estados Unidos, de los países de América Latina, de Europa, o cree que Chile es único y no se asemeja a nadie? (%)



3. La antipatía que despiertan los presidentes latinoamericanos

Fidel Castro, Hugo Chávez y Evo Morales son los presidentes latinoamericanos más conocidos por los chilenos, con más del 80% que señala ubicarlos. Alrededor del 70% señala que conoce o ha escuchado hablar de los presidentes de Brasil, Perú y Argentina. Cerca de la mitad de la población es capaz de reconocer también al presidente de Colombia. Sólo un 39%, en cambio, indica que conoce al presidente de Ecuador, Rafael Correa. En este marco, sobresale la baja simpatía que despiertan los presidentes

latinoamericanos entre los chilenos que declaran conocerlos. Ninguno alcanza más de un 16% de simpatía y, con la salvedad de Lula da Silva, todos los presidentes acaparan más de un 60% de “poca” o “ninguna” simpatía.

La gradiente ideológica en estas posiciones es muy tenue: los umbrales máximos de simpatía por los presidentes latinoamericanos se registran en la izquierda, con 26% para Fidel Castro, 23% para Evo Morales, 21% para Lula, y apenas un 20% para Hugo Chávez. La afinidad ideológica no alcanza a compensar esta gran marea de desafección latinoamericana.

«¿Conoce o ha escuchado hablar de...?»

Base: Total muestra. Alternativas dadas

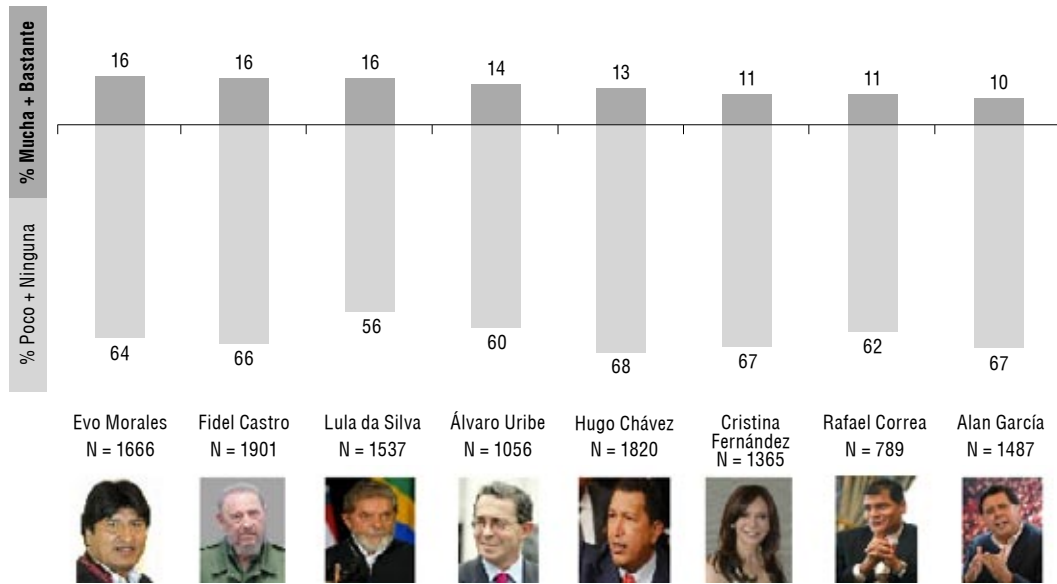
% que conoce



«¿Cuánto afecto, admiración o simpatía siente hacia?»

Base: Quienes conocen a cada mandatario. Alternativas dadas

Bajísima simpatía hacia los presidentes de América Latina



«¿Cuánto afecto, admiración o simpatía siente hacia?»

Base: Quienes conocen a cada mandatario. Alternativas dadas

Mandatario	Mucha + Bastante	Total	Izquierda	Centro	Derecha	Sin Posición
Evo Morales	16	16	23	19	13	8
Fidel Castro	16	16	26	18	10	10
Lula da Silva	16	16	21	18	16	7
Álvaro Uribe	14	14	13	16	14	9
Hugo Chávez	13	13	20	14	10	8
Cristina Fernández	11	11	12	14	11	4
Rafael Correa	11	11	14	8	15	6
Alan García	10	10	12	11	11	4

Chile contingente

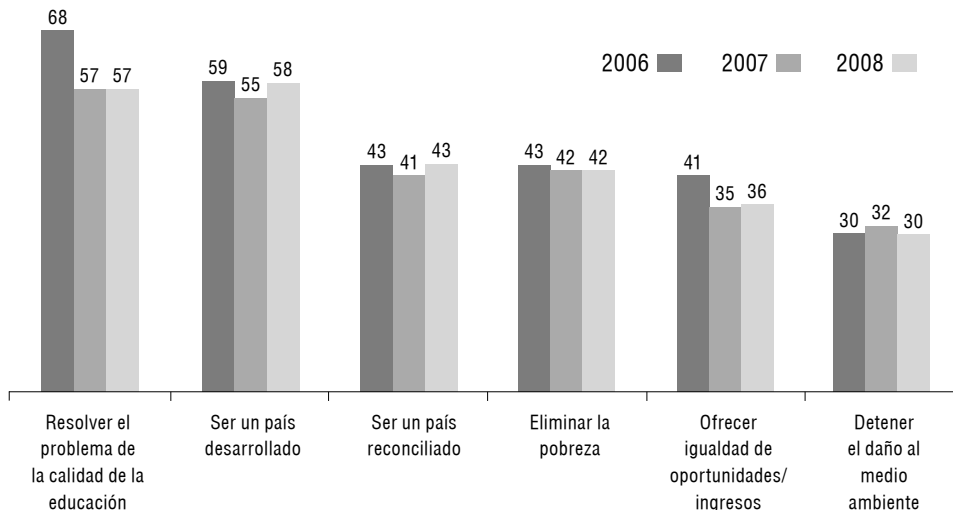
1. El estado de las expectativas en los últimos tres años

Durante los últimos tres años, la Encuesta Bicentenario también ha iluminado el grado de avance de las aspiraciones de desarrollo donde priman los optimistas sobre los pesimistas en torno a mejorar la calidad de la educación y ser un país desarrollado. Sin embargo, se

observa una merma importante del optimismo sobre la posibilidad de resolver el problema de la calidad de la educación en un futuro cercano. En otro tipo de objetivos como “Ser un país reconciliado”, “Eliminar la pobreza”, “Reducir la desigualdad de ingresos” y “Detener el daño al medio ambiente” prevalecen, por el contrario, los pesimistas, quienes estiman que dentro de diez años se estará igual o se habrá retrocedido en la solución de estos problemas.

«Pensando en un plazo de 10 años. ¿Usted cree que se habrán alcanzado las siguientes metas como país?»

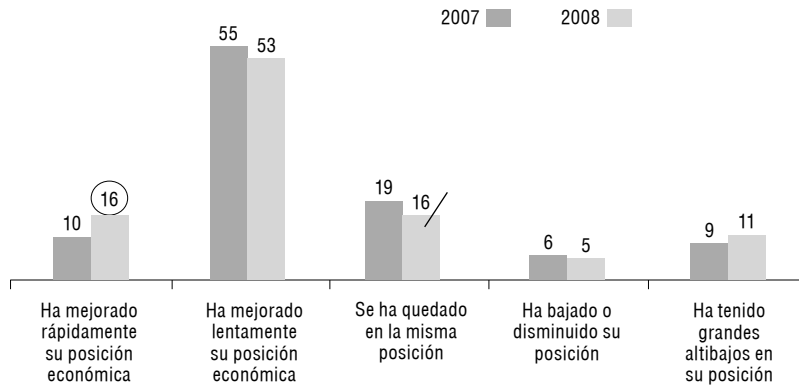
% Se habrá avanzado + Se habrá alcanzado



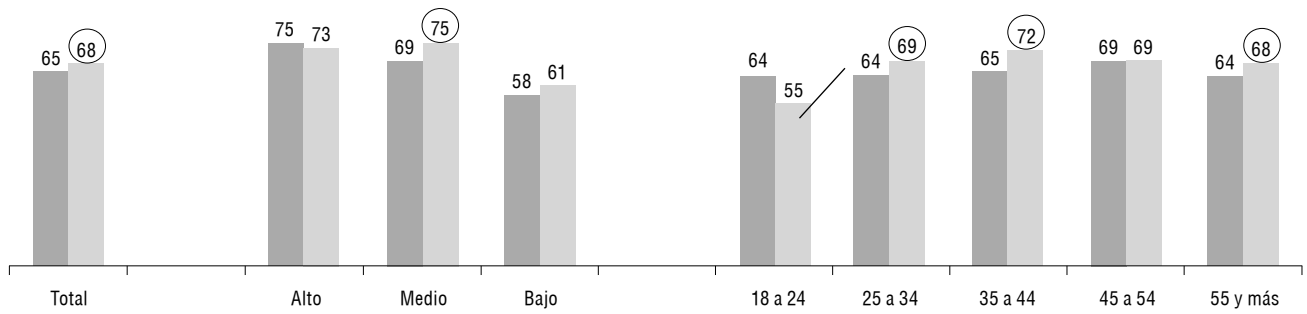
* Las respuestas se llevaron a 100% sacando los NS/NR para 2006 y 2007.

«Desde que comenzó a llevar una vida independiente, comenzó a trabajar o se casó, Ud. diría que... » (%)

Base: Total muestra



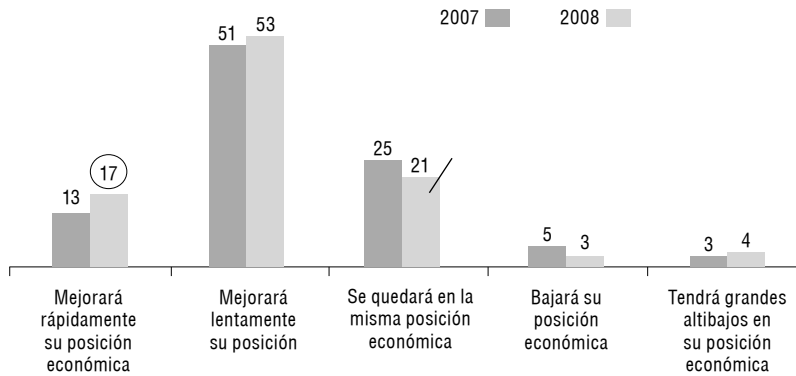
% Que responde que sí ha mejorado su posición (rápido + lento)



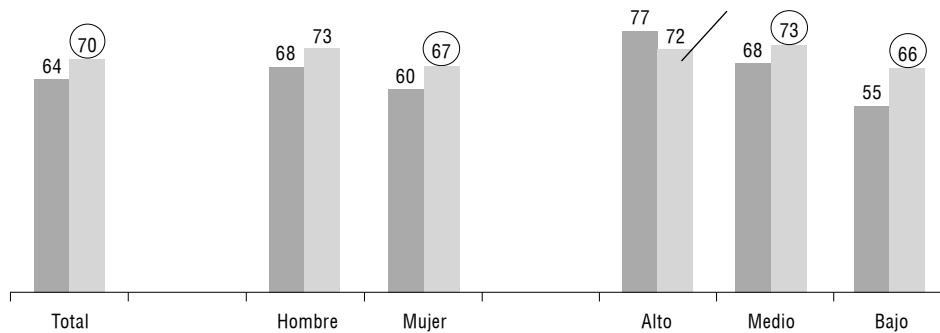
• Los “no aplica” se han sacado, llevando las respuestas a total muestra.

«Y pensando en su futuro, en los próximos 5 ó 10 años Ud. cree que...» (%)

Base: Total muestra



% Que responde que sí mejorará su posición (rápido + lento)



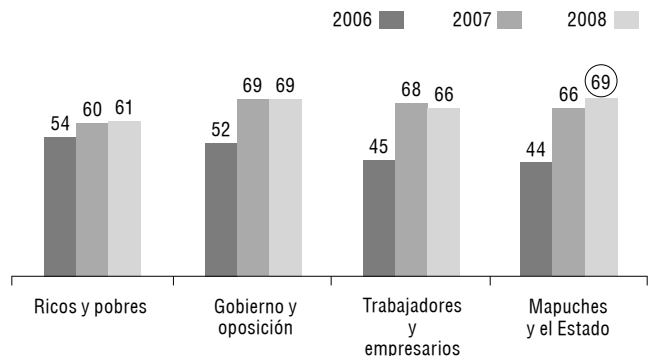
2. Estado actual de los conflictos sociales

Los niveles de conflictividad se han mantenido estables durante los últimos dos años, aunque se observan aumentos importantes de conflicto entre el año 2006 y 2007 que no han retrocedido durante el 2008. Así, ha aumentado la percepción de polarización entre ricos y pobres, gobierno y oposición, trabajadores y empresarios, desde el año 2006 y el presente. En cambio, el incremento de conflictividad en la cuestión mapuche se debe, en gran parte, a un cambio en la formulación de la pregunta durante el año 2007. En el año 2006 se preguntó por el conflicto entre “mapuches y chilenos” y un 44% de los encuestados afirmó constatar un “gran conflicto”. Por el contrario, las mediciones 2007 y 2008 han preguntado expresamente por el nivel de conflicto entre “mapuches y el Estado de Chile”, el cual es sentido como un “gran conflicto” por una mayor proporción de personas (69%).

«¿Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o no hay conflicto entre...?»

Base: Total muestra

% Que responde “un gran conflicto”



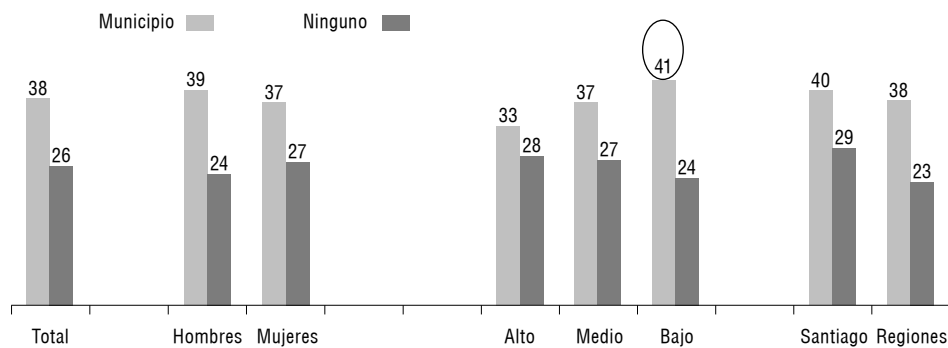
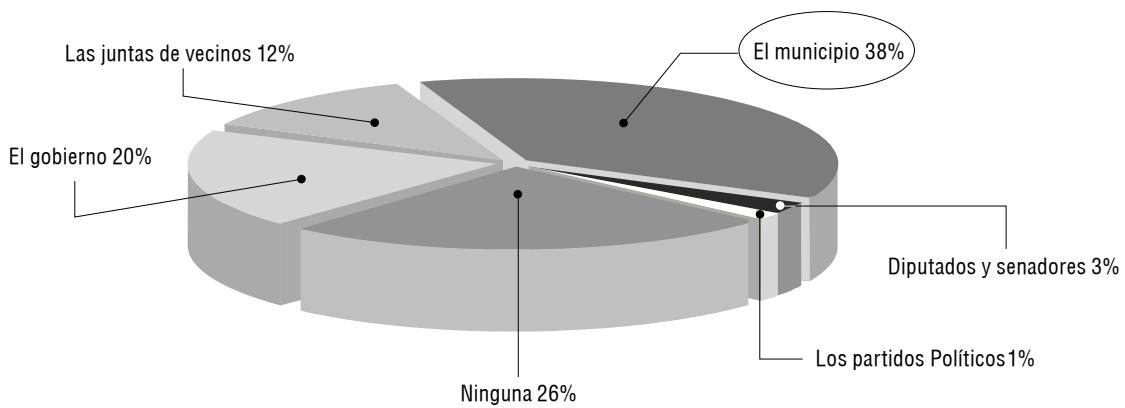
Chile municipal

De una lista de instituciones públicas que pueden contribuir a mejorar la calidad de vida de la población, el municipio es por lejos la más reconocida para resolver sus problemas (38%). Supera largamente al gobierno central (20%), a las juntas de vecinos (12%) y a otras. Este reconocimiento del municipio como un actor rele-

vante tiene un claro sesgo socioeconómico, ya que es particularmente clave para el estrato bajo donde el 41% lo indica como la institución más importante para resolver sus problemas. El municipio es también importante para las comunas pequeñas y los habitantes de la zona sur del país. En términos relativos por el contrario, el gobierno central es más determinante para el nivel socioeconómico alto (33%).

«De las siguientes instituciones, ¿cuál tiene hoy, a su juicio, mayor capacidad de ayudarle a solucionar los problemas de calidad de vida que le afectan?»

Base: Total muestra. Alternativas dadas respuesta única



Las principales preocupaciones que la ciudadanía deposita sobre sus municipios son los consultorios de atención primaria de salud y la delincuencia. Ambos problemas muestran una clara diferenciación territorial: mientras el primero es más significativo en regiones, el segundo lo es en la Región Metropolitana y en las comunas grandes. Ambos exhiben además un sesgo socioeconómico.

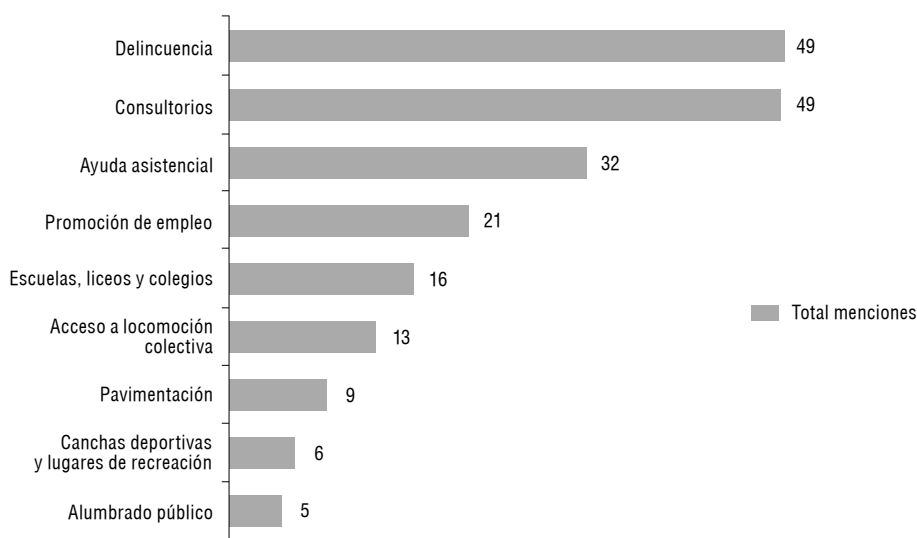
La atención de salud en consultorios es el problema más

mencionado por las personas de los estratos medios y bajos. La delincuencia, por el contrario, es un problema más intenso en el estrato alto. La asistencia social que los municipios entregan a las personas más pobres aparece como la tercera preocupación en orden de importancia. Se trata, además, de un tema recurrente en el estrato bajo, donde es mencionada por un 37%, y en las comunas medianas y pequeñas.

«¿Cuáles son los dos temas y preocupaciones a los que el municipio debiera dedicar mayores esfuerzos?» (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas

Delincuencia y salud: los grandes desafíos de la comuna



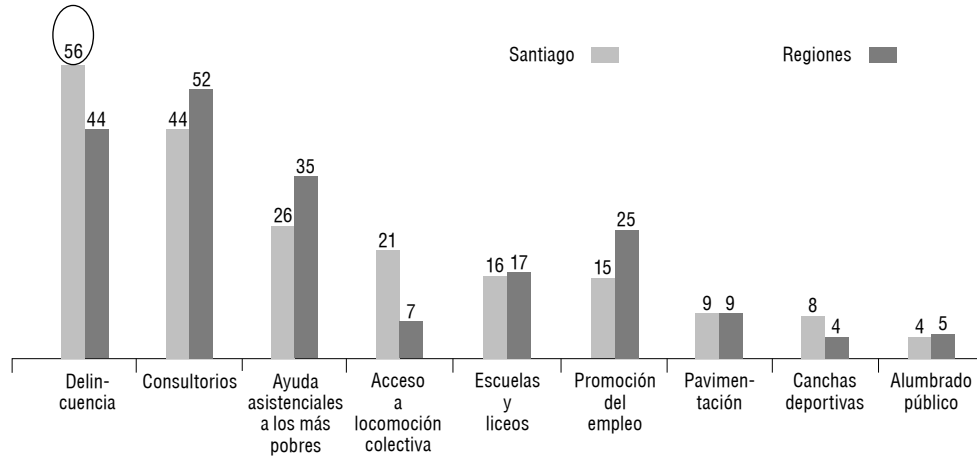
Cuáles son los dos temas y preocupaciones a los que el municipio debiera dedicar mayores esfuerzos? (Total de menciones)

	consultorios	delincuencia	asistencia a pobres	promoción empleo	escuelas, colegios	locomoción pública	pavimentación	canchas deporte	Alumbrado
Total	49	49	32	21	16	13	9	6	5
alto	40	65	21	16	24	9	5	14	5
medio	50	50	29	22	17	12	9	4	5
bajo	50	43	37	22	12	15	9	5	4
Norte	53	48	28	23	17	4	10	5	10
Centro	55	44	33	22	20	7	10	4	5
Sur	48	43	40	29	13	9	7	5	4
RM	44	56	26	15	16	21	9	8	4

«¿Cuáles son los dos temas y preocupaciones a los que el municipio debiera dedicar mayores esfuerzos? Diferencias entre Santiago y regiones?» (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas

Total menciones

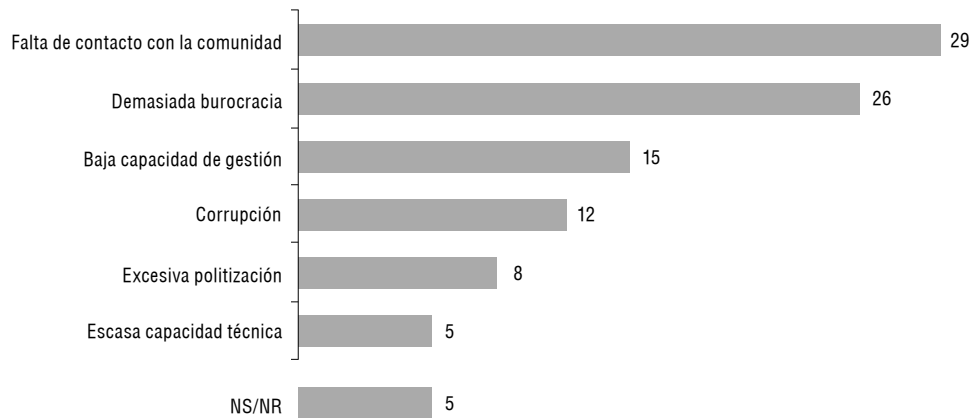


Al preguntar por los principales problemas de gestión que afectan a los municipios, la falta de contacto con la comunidad y el exceso de burocracia aparecen como las más mencionadas por la ciudadanía. La falta de contacto

con la comunidad es una exigencia más notoria en los estratos bajos y en las alcaldías pequeñas. En cambio, el exceso de burocracia corresponde a un reclamo más persistente entre las personas de estrato alto, medio, y de personas que habitan en comunas grandes.

«¿Cuál cree Ud. que es el principal problema que afecta a su municipio?» (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas respuesta única



Total menciones	Total	Alto	Medio	Bajo
Falta de contacto con la comunidad	29	20	25	37
Demasiada burocracia	26	28	28	22
Baja capacidad de gestión	15	12	17	14
Corrupción	12	10	12	11
Excesiva politización	8	12	10	5
Escasa capacidad técnica	5	7	4	6

En la misma línea, la honestidad y la capacidad de administrar bien el municipio surgen como las principales características que definen a un buen alcalde. En el caso de la honestidad, se trata de una exigencia pareja según nivel socioeconómico y tamaño de la comuna. En otras palabras, es igualmente exigida por toda la ciudadanía. En cambio, la capacidad de administrar bien el municipio aparece como una exigencia

más pronunciada en los niveles medios, altos, y entre personas que habitan municipios muy grandes. La tercera característica que concita más menciones entre la ciudadanía es que el alcalde “Tenga llegada con la gente”. En consonancia con los resultados anteriores, esta característica es más mencionada por personas de estratos medios, bajos, y entre personas que habitan en comunas medianas y pequeñas.

«¿Cuáles son los atributos más importantes para ser un buen alcalde?» (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas Respuesta múltiple



¿Cuáles son los atributos más importantes para ser un buen alcalde? (total menciones)

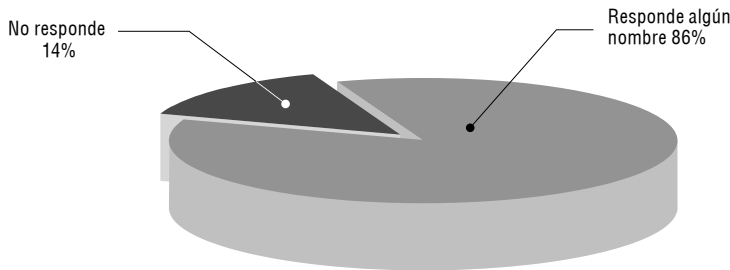
	honestidad	buen administrador	llegada a la gente	de la comuna	experiencia	educación
Total	72	45	35	17	17	12
alto	75	58	23	17	18	9
medio	71	50	32	16	16	13
bajo	72	35	43	19	18	12

La relevancia del municipio se verifica también en el hecho de que la gran mayoría de las personas recuerda el nombre de su alcalde. Prácticamente no aparecen dife-

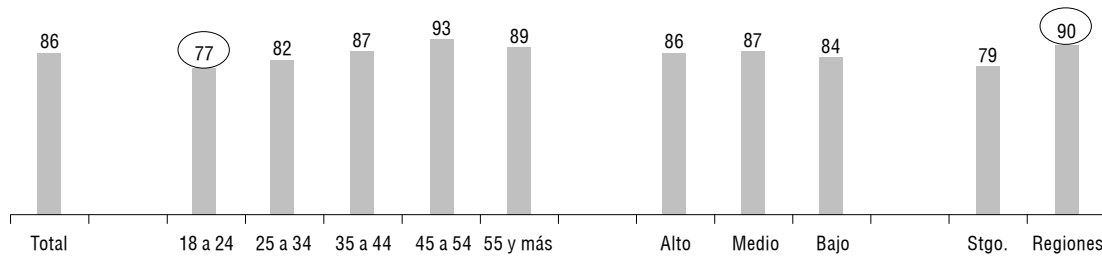
rencias por estrato socioeconómico, aunque sí se observa que en regiones y entre personas mayores de 25 años, hay una mayor propensión a retener el nombre del edil.

«¿Me podría decir el nombre del alcalde de su comuna?»

Base: Total muestra



% que sí conoce a su alcalde



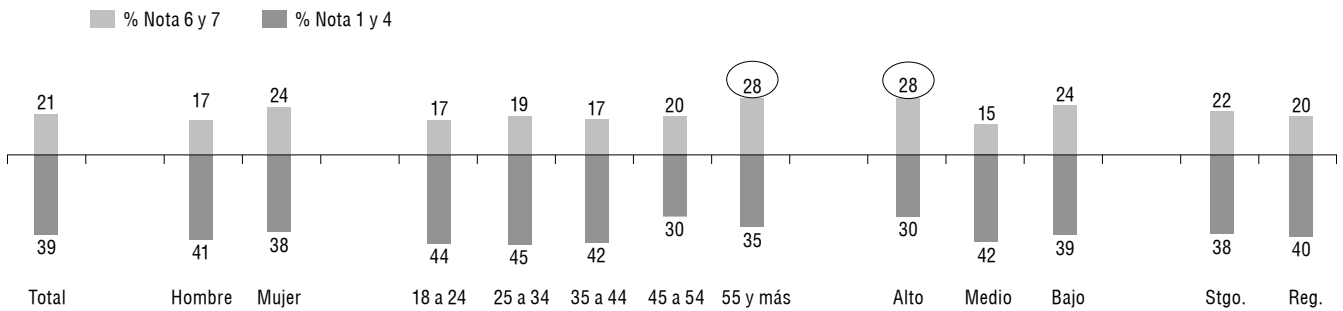
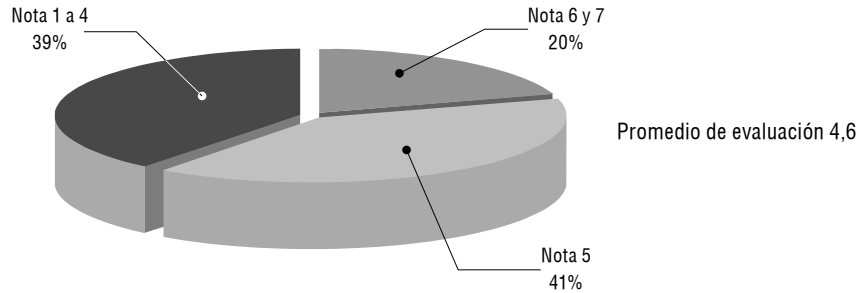
Pese a la relevancia de los municipios, su rol en la solución de los problemas de las personas y en la alta recordación del nombre del alcalde, la gestión municipal es mal evaluada. La evaluación general de la labor del municipio alcanza un promedio de 4,6 en una escala de 1 a 7. Casi un 40% evalúa con nota de 1 a 4 la gestión del municipio. Apenas un tercio de las personas de la mayor generación y los encuestados del estrato más alto evalúan con notas 6 ó 7. El sector medio concentra la peor evaluación de los municipios: sólo un 15% pone notas 6 ó 7 a la administración municipal y un 42% evalúa con notas de 1 a 4. En general, el bajo nivel de

aprobación es parejo en todos los segmentos, aunque se observa una gradiente de mayor respaldo por parte de la población de más edad.

Analizando la evaluación por áreas, el aspecto mejor evaluado por la ciudadanía es el de mantención de áreas verdes y recreacionales, que obtiene un 4,7. Las áreas peor evaluadas corresponden justamente a los dos principales problemas mencionados por la ciudadanía: atención primaria de salud y seguridad ciudadana (ambos con promedio 4,1). Se trata sin embargo, de preocupaciones que no competen solamente a los municipios, sino que también a otros niveles de la administración pública.

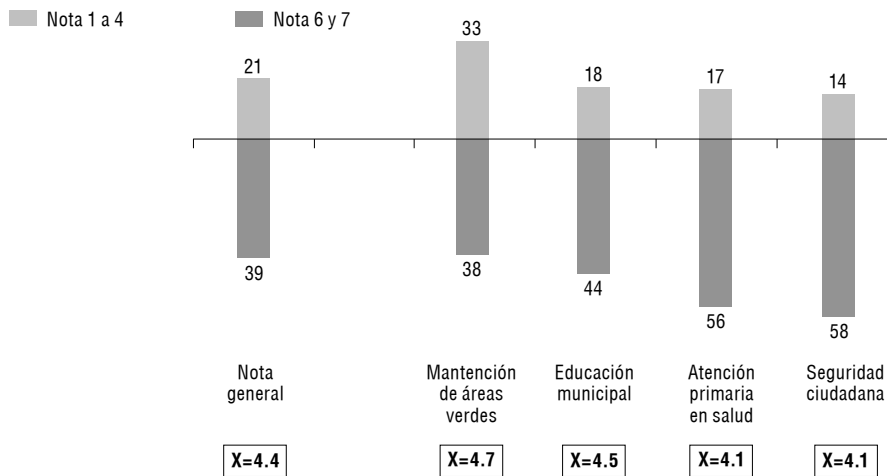
«En una escala de 1 a 7, ¿cómo evalúa la labor o gestión de su municipio en general?»

Base: Total muestra



«En una escala de 1 a 7, ¿cómo evalúa la labor o gestión de su municipio respecto de...?»

Base: Total muestra. Alternativas dadas



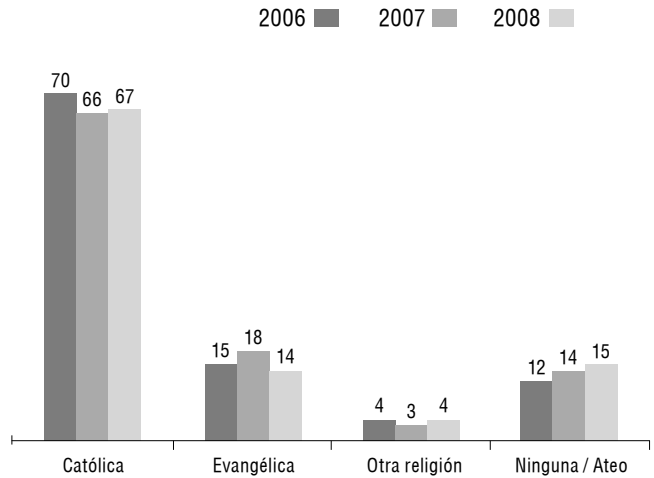
Religiosidad popular y marianismo

Las cifras de identidad religiosa se han mantenido estables en el tiempo. Cerca de un 67% se identifica con el catolicismo, un 14% con las iglesias evangélicas, un 4% con otras denominaciones, un 13% con ninguna religión y solamente un 2% se declara como ateo o agnóstico.

Los datos de este año muestran los mismos sesgos por edad y nivel socioeconómico encontrados en años anteriores. La identificación con alguna iglesia aumenta entre las personas mayores. En el caso del catolicismo existe una brecha de 14% entre el tramo de mayor y menor edad. Se observa también una mayor penetración de las iglesias evangélicas en los sectores de bajos ingresos que en otros sectores. Por el contrario, el catolicismo, a pesar de ser predominante en toda la población, tiene una mayor presencia en los sectores medios y altos.

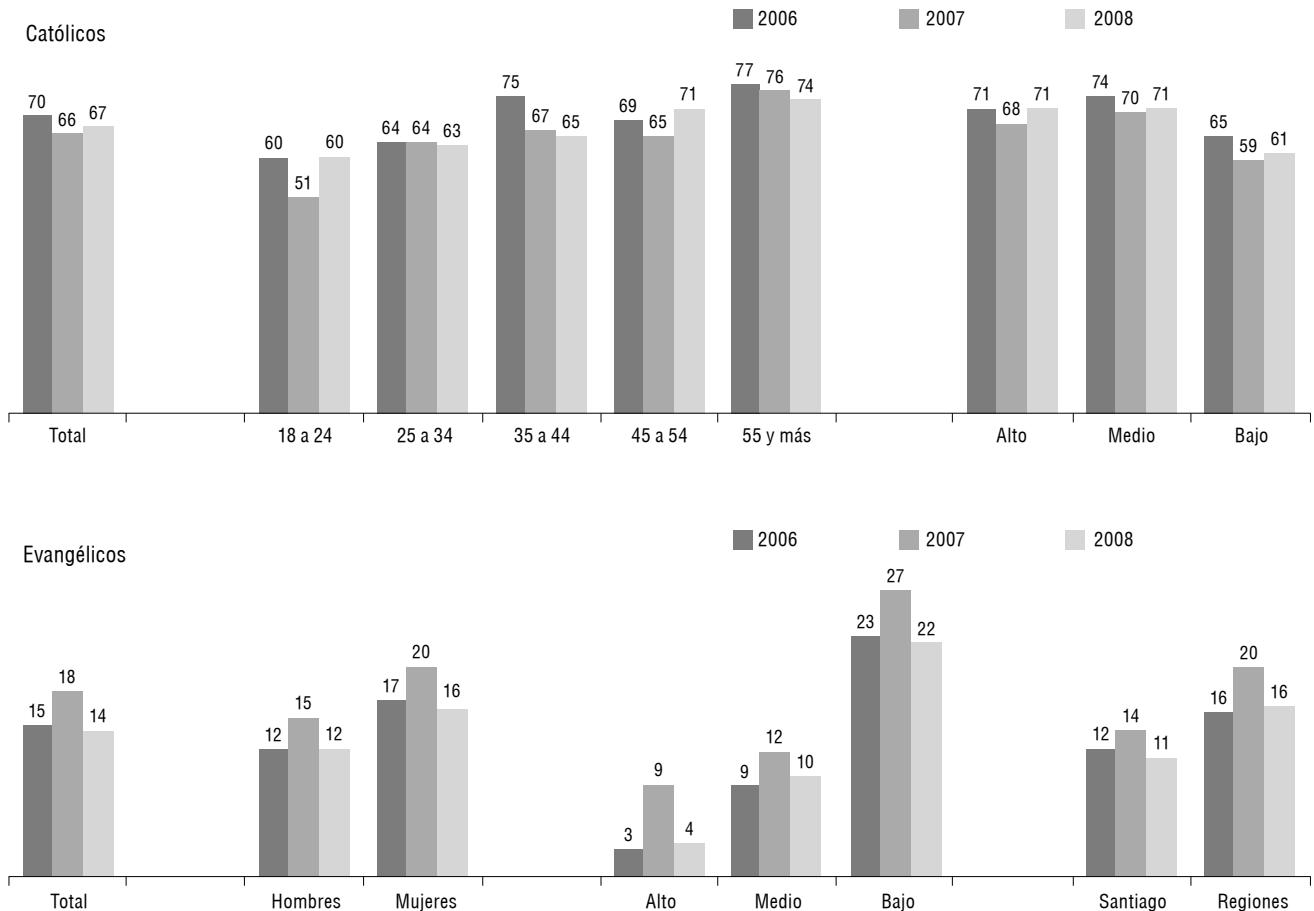
«¿Qué religión profesa? (%)»

Base: Total muestra



«¿Qué religión profesa? (%) Evolución del perfil de católicos y evangélicos»

Base: Total muestra



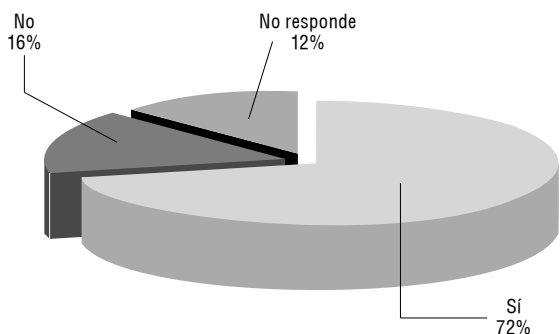
El núcleo de la religiosidad popular se encuentra en la creencia en milagros y brujerías. En el primer caso, la creencia en milagros está muy extendida en la sociedad, aunque se observa un declive pronunciado en la generación más joven (menor de 25 años.) Es, de todos modos, mucho más intensa en los estratos medios, bajos, y en las mujeres, donde llega a un 77%. En el segundo caso, si bien la creencia en brujerías está menos extendida en

la población que la creencia en milagros, existe todavía una alta proporción que cree en ellas (43%). Se trata de un fenómeno presente con fuerza en el mundo evangélico, en los estratos más bajos (donde las iglesias evangélicas tienen una mayor presencia) y entre las mujeres. A diferencia de los milagros, la creencia en brujerías es relativamente más aguda entre las generaciones más jóvenes, donde llega al 44%.

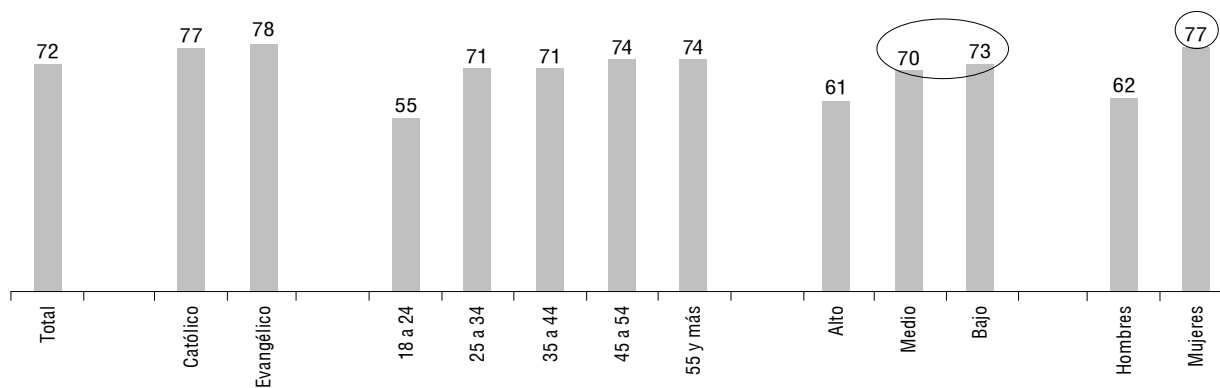
«¿Me podría decir si Ud. cree en milagros? % Sí, no tengo duda...»

Base: Total muestra

Creencia en milagros



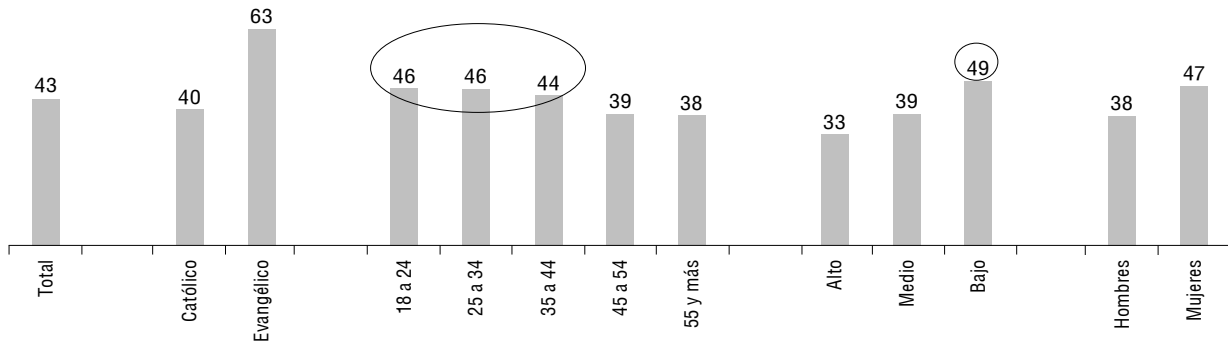
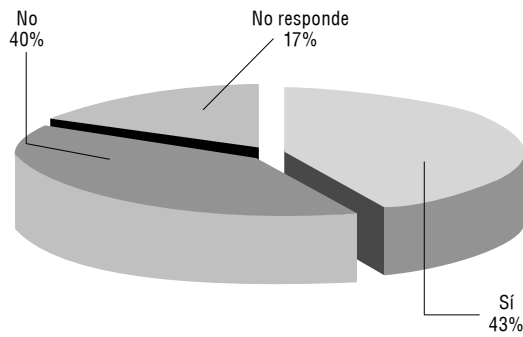
La creencia en milagros está muy extendida en la sociedad, aunque se observa un declive pronunciado en la generación más joven. Si es más intensa en los estratos medios y bajos, y entre las mujeres



«¿Me podría decir si Ud. cree en brujerías? % Sí, no tengo duda...»

Base: Total muestra

Creencia en brujerías



1. Creencias y prácticas populares

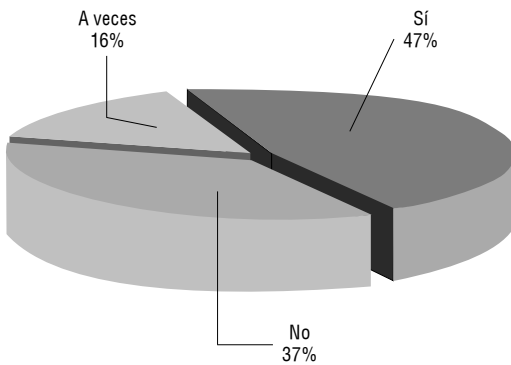
En el plano de las prácticas religiosas, la religiosidad popular se expresa en las costumbres de encender animitas y visitar el cementerio el Día de los Muertos. La práctica de encender velas en animitas, que ha sido realizada por el 39% de la población, es un culto que exhibe importantes sesgos. Es más fuerte en mujeres (43%) que en hombres (36%), en los estratos bajos (42%) que en los altos (29%), en regiones (42%) que en Santiago (36%), y entre católicos (48%) que entre personas de otras religiones y ateos. Sin embargo, casi un tercio de las personas que se declara sin religión ha prendido

alguna vez una vela en una animita. Adicionalmente, no muestra un sesgo por edad con la excepción de la generación mayor.

Por su parte, la conmemoración del Día de los Muertos es una práctica de religiosidad popular bastante extendida. Casi la mitad de la población suele asistir al cementerio en ese día. La asistencia exhibe una fuerte gradiente de edad, porque probablemente los jóvenes tienen aún vivos a sus padres. Al igual que en la práctica de encender velas en animitas, se trata de una tradición fuertemente arraigada entre mujeres (53%), regiones (59%) y entre católicos (55%).

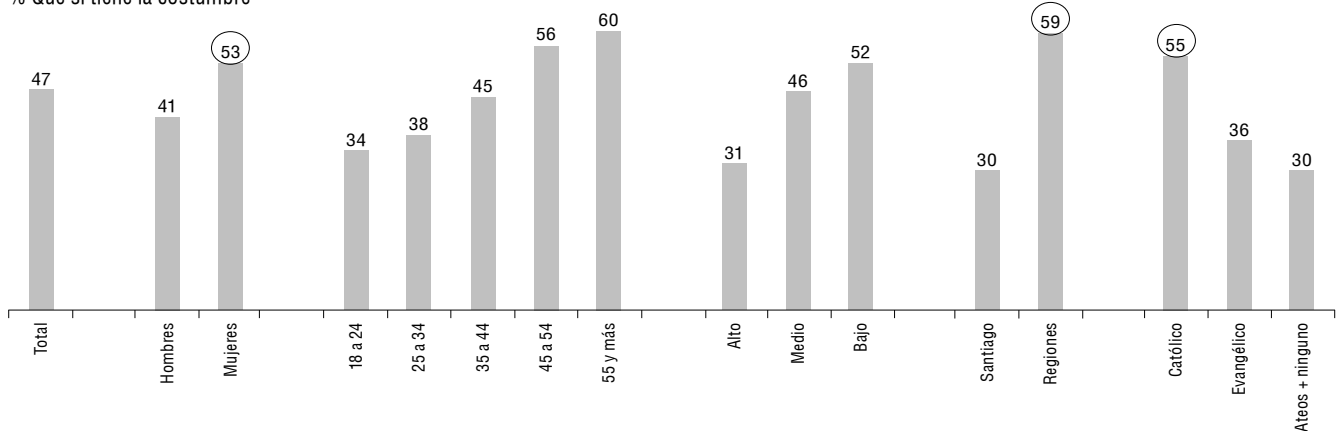
«En el Día de los Muertos, ¿tiene la costumbre de visitar en el cementerio a personas cercanas a Ud. que han muerto?»

Base: Total muestra



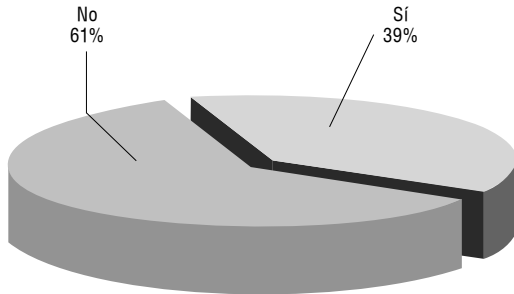
La conmemoración del Día de los Muertos es una práctica de religiosidad popular que exhibe una fuerte gradiente de edad (probablemente porque los jóvenes tienen aún vivos a sus padres). Esta tradición está fuertemente arraigada en las mujeres, las regiones y los católicos.

% Que sí tiene la costumbre



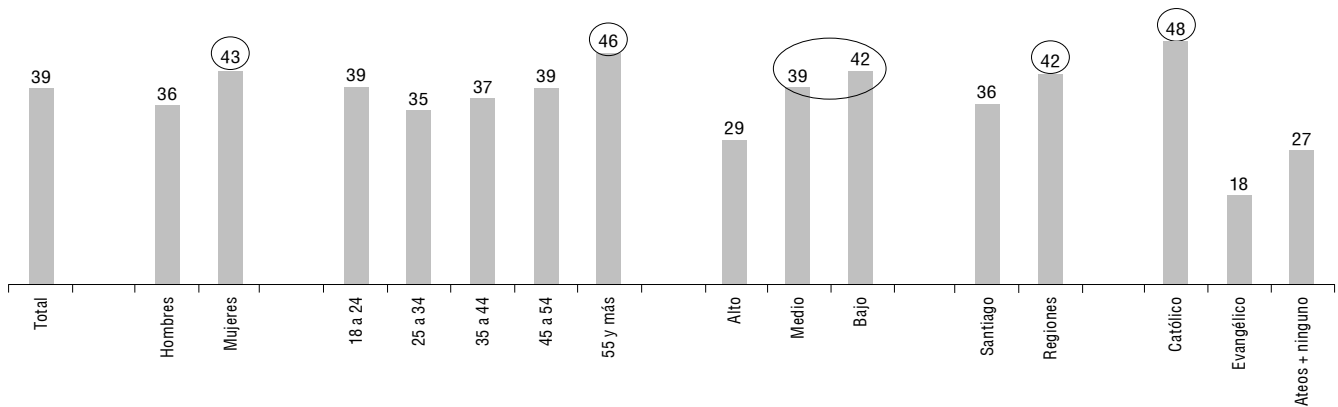
«¿Ha prendido Ud. una vela en una animita alguna vez en su vida?»

Base: Total muestra



La práctica de encender velas en animitas es un culto fuertemente presente en los estratos medios y bajos, en regiones, entre católicos y mujeres. Sin embargo, casi un tercio de las personas que se declara sin religión ha prendido alguna vez una vela en una animita. Esta costumbre no muestra la gradiente de edad que exhibe la tradición de asistir al cementerio el Día de los Muertos.

% Que sí tiene la costumbre



2. El peso de los santos

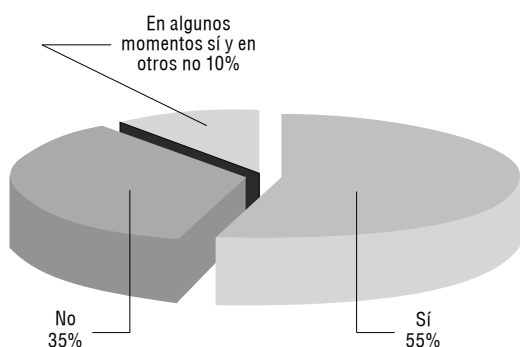
Otro aspecto importante de la religiosidad popular está conformado por la creencia en santos. La creencia incondicional en santos alcanza al 55% a nivel nacional y se eleva hasta un 74% entre católicos y a un 86% entre católicos observantes (que asisten a misa una o

más veces a la semana.) No aparecen diferencias importantes por edad, pero se mantiene un sesgo significativo favorable a los sectores medios y bajos, y a las mujeres. La creencia en santos es, además, un fenómeno propiamente católico. En el mundo evangélico esta creencia llega apenas al 9%.

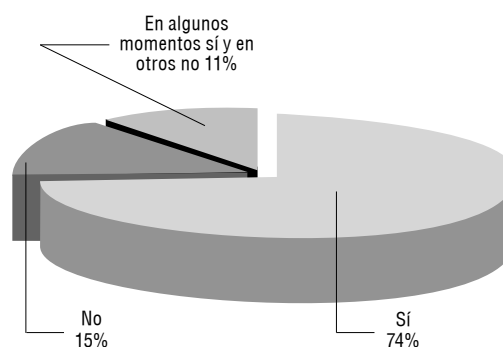
«¿Me podría decir si cree en santos? % Sí, no tengo duda...»

Base: Total muestra

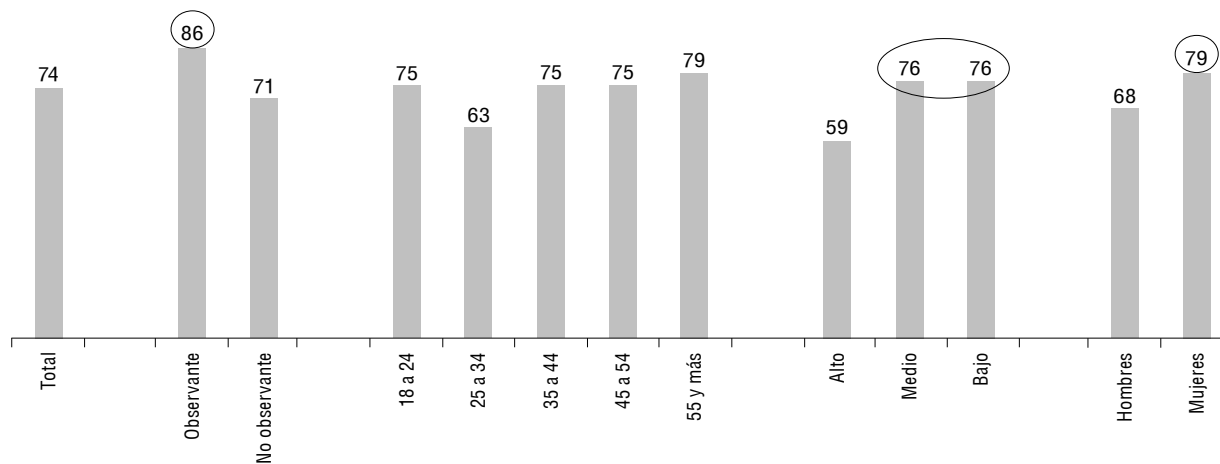
Creencia en santos: total base



Creencia en santos: católicos



Base: sólo católicos (% sí, no tengo duda)

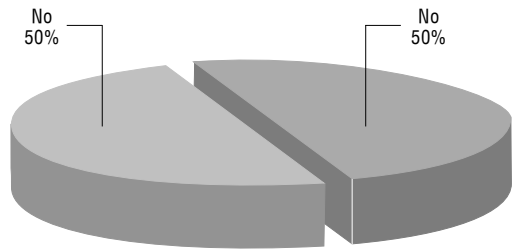


Precisamente, la mitad de los católicos declara invocar o encomendar alguna intención a un santo durante la oración. Ello ocurre con especial vigor entre los católicos observantes (61%), entre las personas de más edad

(57% y 58% en los dos últimos tramos respectivamente), en los estratos medios y bajos (50% y 54%) y entre mujeres (57%).

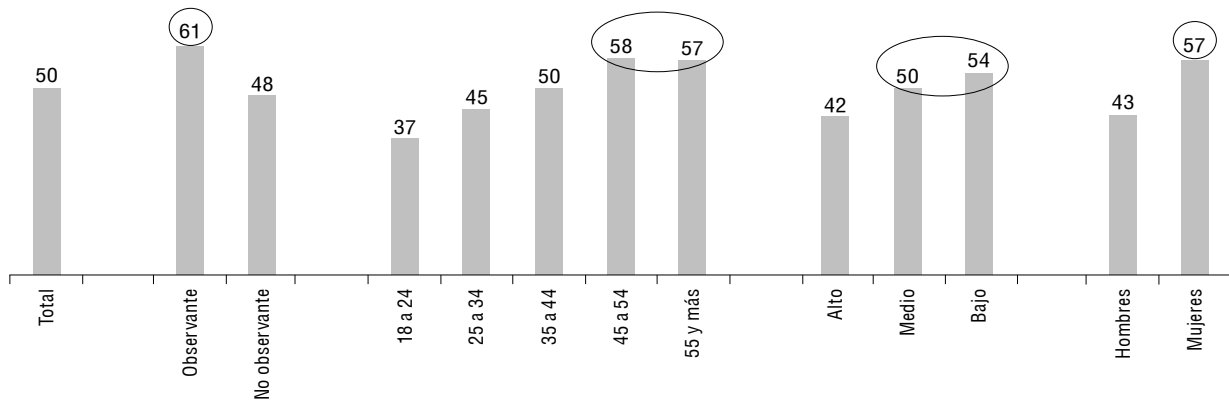
«¿Suele invocar o encomendar alguna intención a un santo cuando hace oración?»

Base: Total católicos



La mitad de los católicos declara invocar o encomendar alguna intención a un santo durante la oración. Esto ocurre fundamentalmente entre observantes, mujeres y personas de mayor edad.

Base: sólo católicos (% que se encomienda a algún santo)



Entre las personas que invocan a algún santo durante la oración, Santa Teresa de los Andes concita la mayor devoción. Un 18% de quienes se encomiendan a algún santo en la oración la invocan a ella, por delante del Padre Hurtado (11%) y San Expedito (10%). La fortaleza de Santa Teresa se concentra en Santiago, entre las mujeres y en los tramos de más edad. No se detectan diferencias importantes entre católicos observantes y no observantes. Adicionalmente, la devoción a Santa

Teresa no ostenta ningún tipo de sesgo socioeconómico y permanece pareja en todos los sectores. La devoción al Padre Hurtado en cambio, es más fuerte entre los católicos observantes, donde llega hasta un 17%, y, al igual que Santa Teresa, entre los católicos de Santiago. Finalmente, la invocación a San Expedito contiene un sesgo socioeconómico importante a favor del sector más bajo. En este caso, no se encuentran otras diferencias significativas.

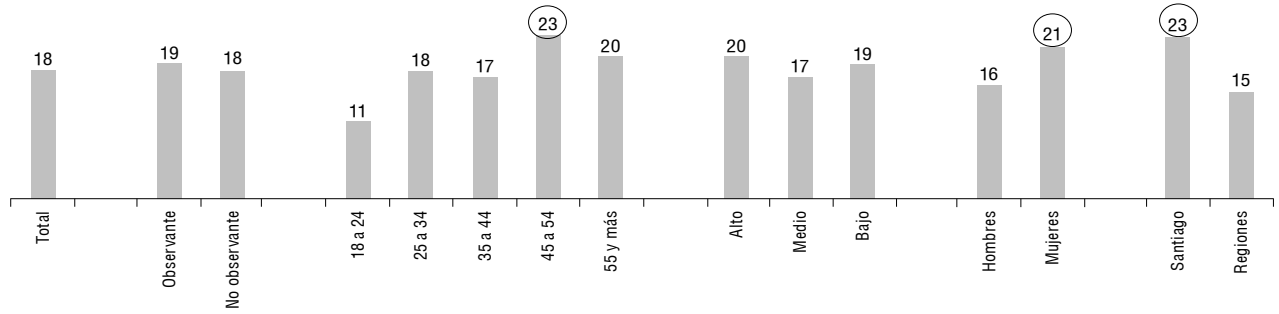
«¿A cuál santo se encomienda? (%)»

Base: Católicos



Santa Teresa concita la mayor devoción entre quienes invocan a algún santo al momento de rezar. Su fortaleza se centra en Santiago y en las mujeres

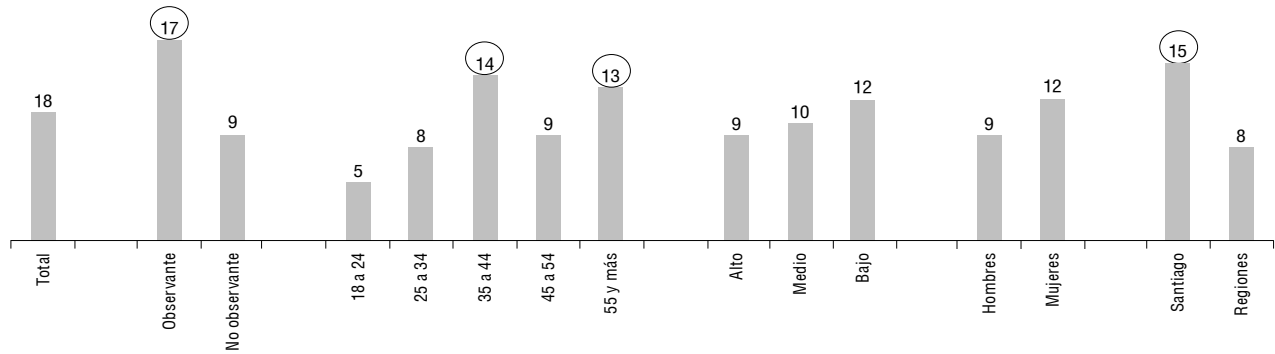
Base: sólo católicos (% que se encomienda a Santa Teresa de los Andes)



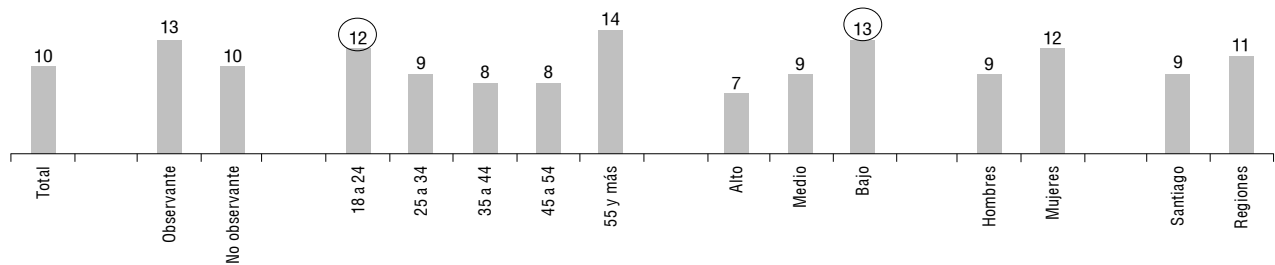
«Devoción a santos»

Base: Total católicos

% De católicos que invocan a San Alberto Hurtado al rezar. La invocación al Padre Hurtado marca niveles más altos entre católicos observantes y católicos de Santiago



% De católicos que invocan a San Expedito al rezar. La invocación a San Expedito tiene un mayor sesgo socioeconómico en favor del estrato bajo

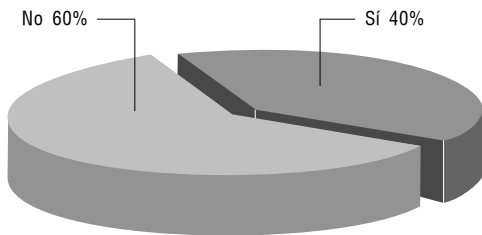


La constancia de la devoción a Santa Teresa se traduce además en la visita a su Santuario en Auco. El 40% de los chilenos ha asistido alguna vez a éste. Entre católicos, la cifra se eleva hasta un 52%. Los principales motivos detrás de la visita al santuario son la compañía a alguien y hacer oración. De todos modos, casi un tercio de los católicos que ha asistido al Santuario ha ido especialmente a pagar alguna manda.

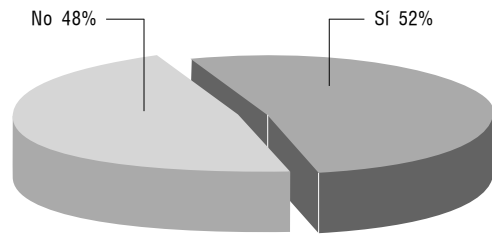
La asistencia al Santuario del Padre Hurtado, en cambio, está menos extendida en la población. Sólo un 15% de los chilenos lo ha visitado, pero esta cifra no aumenta significativamente entre católicos (19%). Entre quienes asisten al Santuario del Padre Hurtado prevalece como motivo más importante el hacer oración. A diferencia de las visitas al Santuario de Santa Teresa, el acompañar a alguien y pagar alguna manda, aparecen como motivos menos relevantes.

«¿Ha ido especialmente al Santuario de Santa Teresa de los Andes en Auco?»

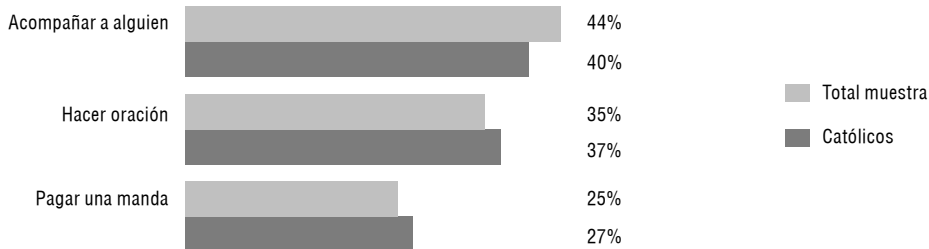
Base: total muestra



Base: católicos

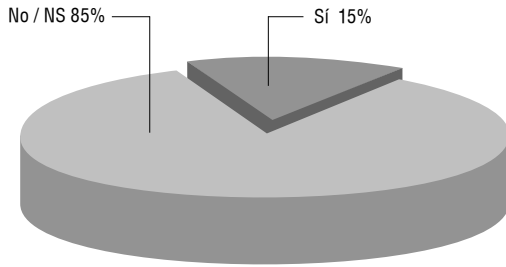


¿A qué fue? (% Quienes sí han ido al santuario)

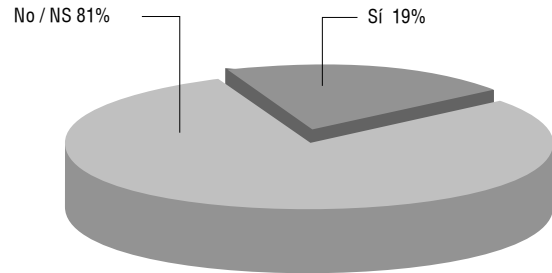


«¿Ha ido especialmente al Santuario del Padre Hurtado?»

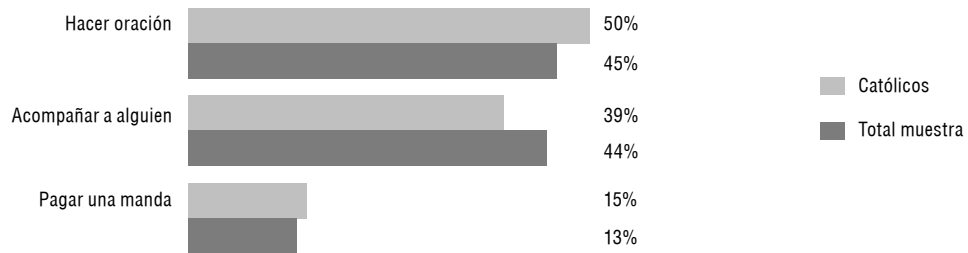
Base: total muestra



Base: católicos



¿A qué fue? (% Quienes sí han ido al santuario)



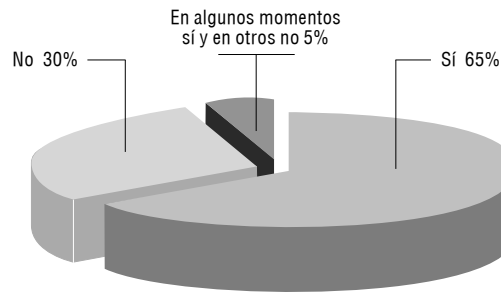
3. La fuerza de la devoción Mariana

La creencia “sin ninguna duda” en la Virgen María está muy difundida en la sociedad y alcanza a un 65% de la población. Naturalmente, es una creencia más extendida

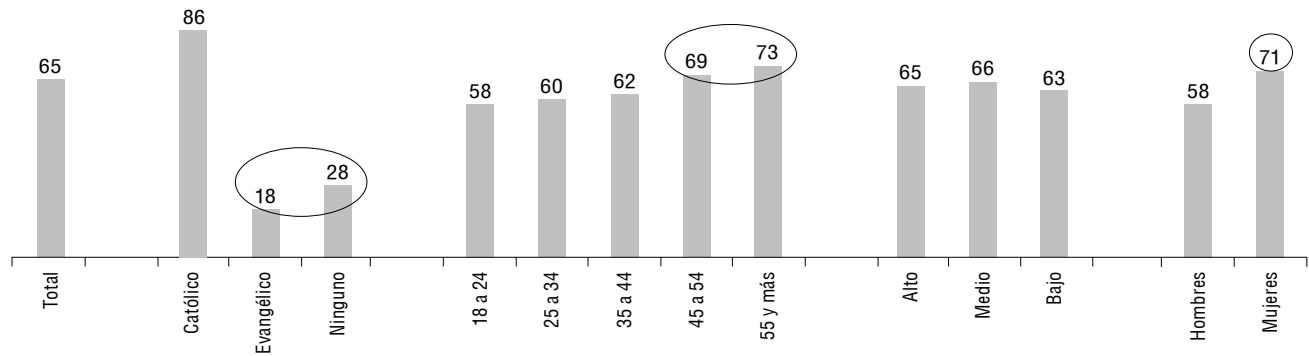
entre los católicos (88%), tiene un respaldo entre evangélicos (18%) y entre quienes confiesan no tener ninguna religión (28%). Es además, una creencia sin sesgos económicos que aparece con mayor intensidad en las generaciones mayores de 45 años y en las mujeres.

«¿Me podría decir si Ud. cree en la Virgen? % Sí, no tengo duda...»

Creencia en la virgen: total base



% Que cree sin dudar (total base)



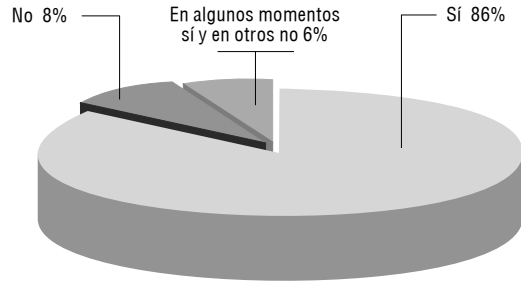
Entre católicos sin embargo, no se observa un declive de la creencia en la Virgen en los más jóvenes. Dentro de umbrales muy altos de creencia en la Virgen, existe un sesgo importante a favor de los católicos observantes, los estratos medios, bajos, y las mujeres. Asimismo, casi la mitad de los católicos (46%) ha asistido, en los dos últimos años, a alguna fiesta, peregrinación o santuario dedicado a la Virgen. La peregrinación a san-

tuarios marianos es igual entre hombres y mujeres, no observándose el sesgo de la creencia, pero sí existe un sesgo por edad a favor de las generaciones mayores de 25 años. A diferencia de la asistencia a santuarios de santos, la participación en fiestas marianas está concentrada con mucha fuerza en los estratos medios, bajos, y en las regiones.

«¿Me podría decir si Ud. cree en la Virgen? % Sí, no tengo duda...»

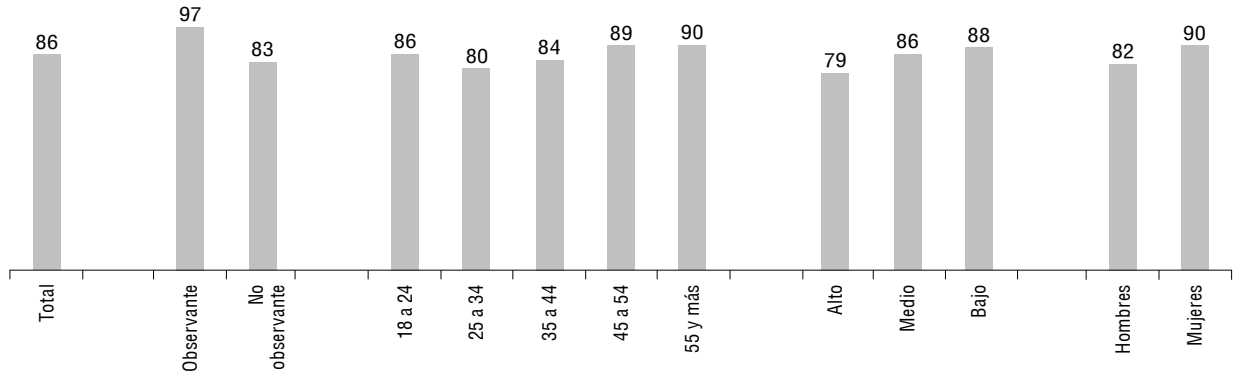
Base: Total católicos

Creencia en la virgen: católicos



No se observa ningún declive de la devoción mariana entre los jóvenes católicos.

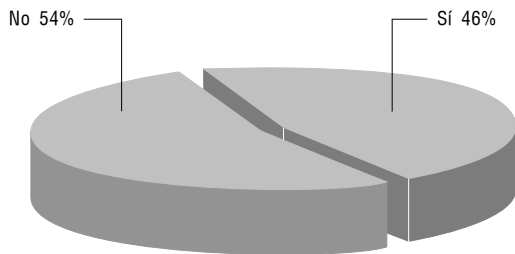
% Católicos que creen sin dudar en la virgen



«En los últimos dos años, ¿ha asistido a alguna fiesta, peregrinación o santuario dedicado a la Virgen?»

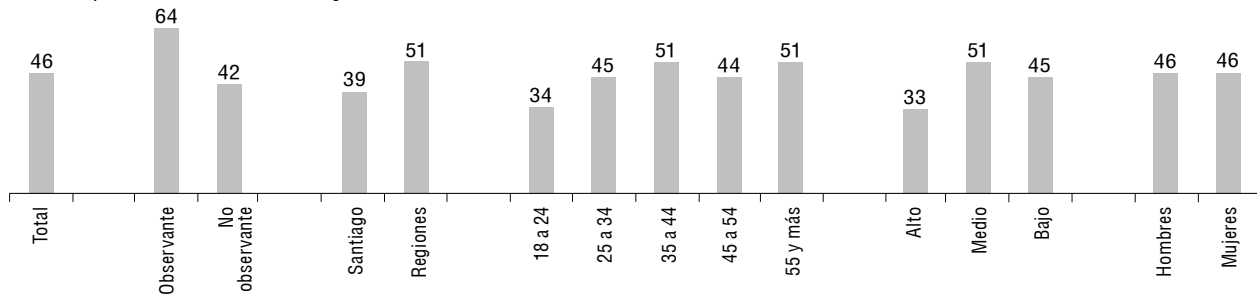
Base: Total católicos

Creencia en la virgen: católicos



Casi la mitad de los católicos ha ido a algún santuario mariano en los últimos dos años. A diferencia de la asistencia a santuarios de santos, esta presencia en fiestas marianas está concentrada en los estratos más bajos y en regiones.

% Católicos que creen sin dudar en la virgen

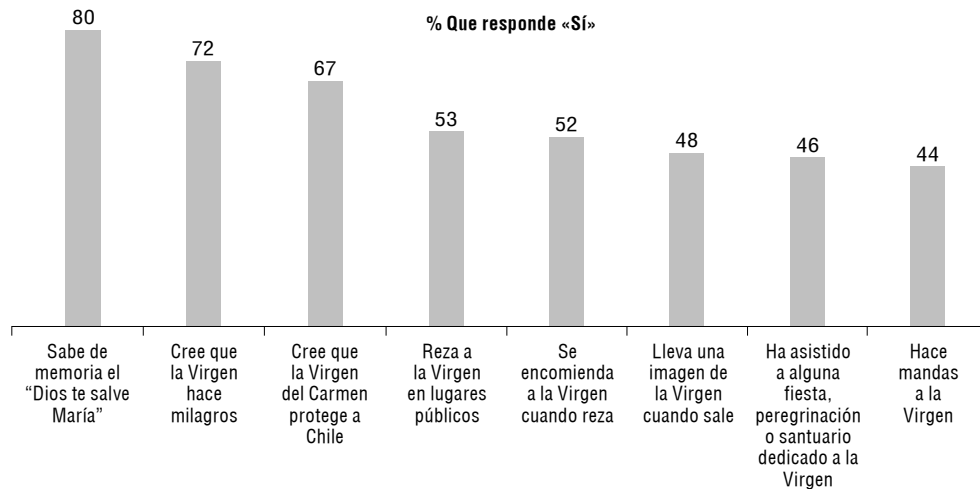


La consistencia del culto mariano se manifiesta también en una serie de creencias y hábitos asociados a la Virgen. Entre los católicos que creen sin dudar en la Virgen, un 80% declara saberse el “Dios te salve María” de memoria, un 72% cree que la Virgen hace milagros y un 67% cree que la Virgen del Carmen ha protegido a Chile. La mitad de los católicos que creen en la Virgen le rezan en

lugares públicos y se encomiendan a ella cuando hacen oración. Casi la mitad de ellos lleva, además, una imagen de la Virgen consigo cuando sale del hogar y un 44% le hace mandas. Estas creencias y prácticas mantienen los sesgos encontrados más arriba. Son más intensas entre mujeres, entre católicos observantes, en regiones, en las generaciones mayores y en los estratos medios y bajos.

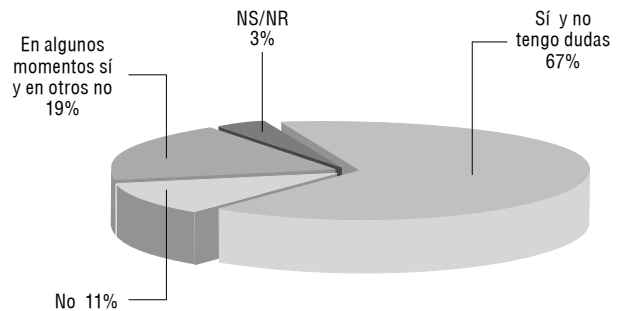
«En relación a la Virgen»

Base: Católicos que creen en la Virgen

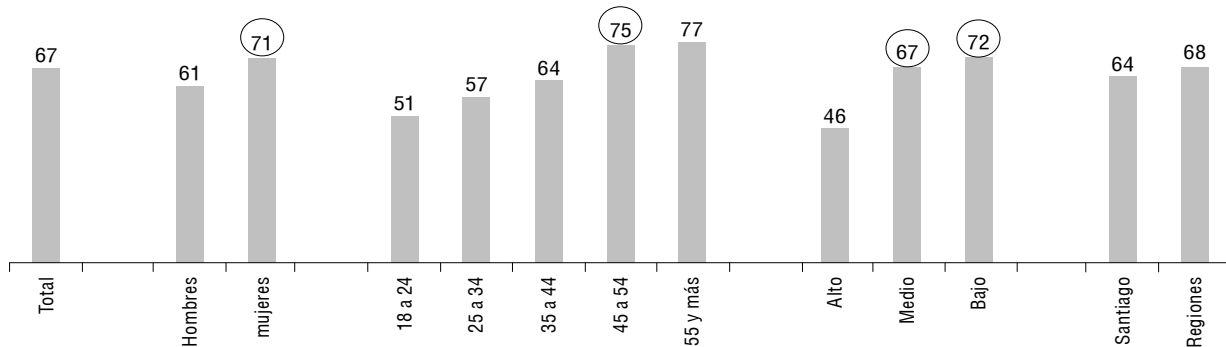


«¿Cree Ud. que la Virgen del Carmen ha protegido especialmente a Chile en los momentos difíciles?»

Base: Total católicos

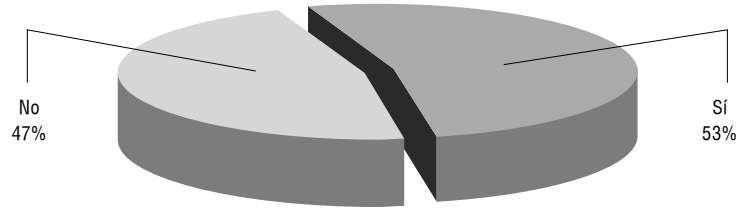


% Que cree que la Virgen del Carmen protege a Chile

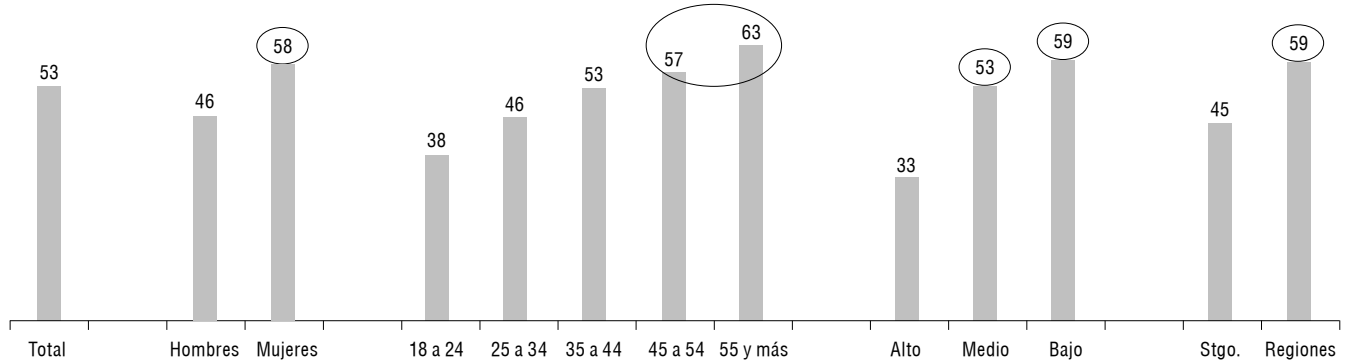


«¿Tiene Ud. la costumbre de detenerse y rezar a la Virgen en un oratorio, gruta o ante cualquier imagen públicamente expuesta?»

Base: Total católicos

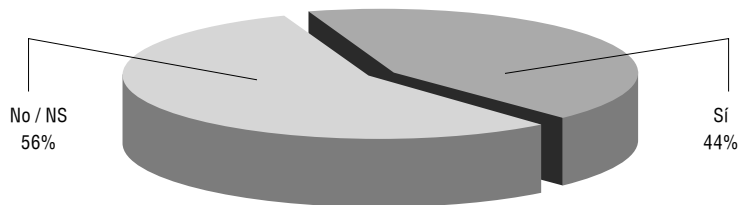


% Que reza a la virgen en lugares públicos

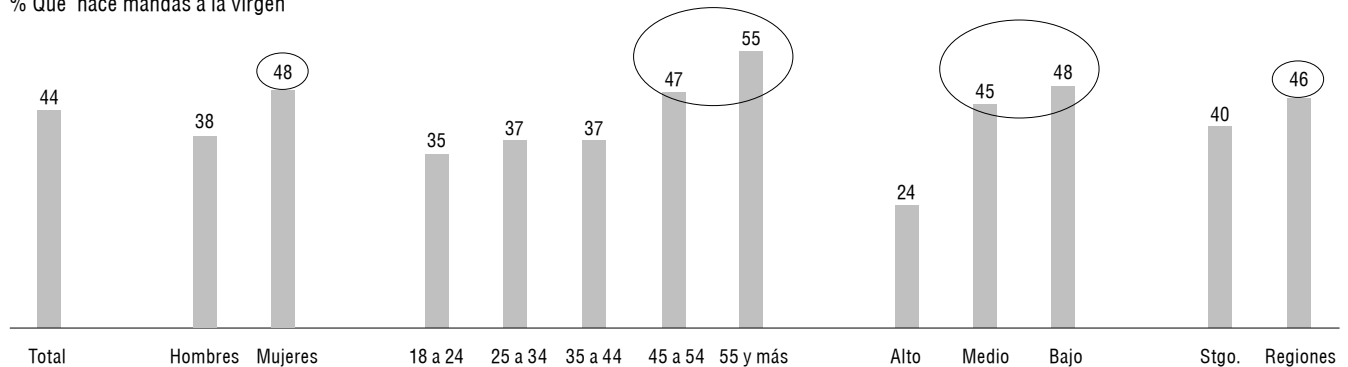


«¿Tiene Ud. la costumbre de hacer una manda a la Virgen y después paga con oraciones, homenajes o peregrinaciones?»

Base: Total católicos



% Que hace mandas a la virgen



Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica - Adimark

Vicerrectoría de Comunicaciones y Asuntos Públicos

La responsabilidad técnica de este estudio ha sido asumida por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y Adimark/GfK, en lo que corresponde a diseño, aplicación y análisis de resultados.

Edición

Marcela Alam y Mónica Vicuña

Diseño

Diseño Corporativo UC

Vicerrectoría de Comunicaciones y Asuntos Públicos

Diciembre 2008